



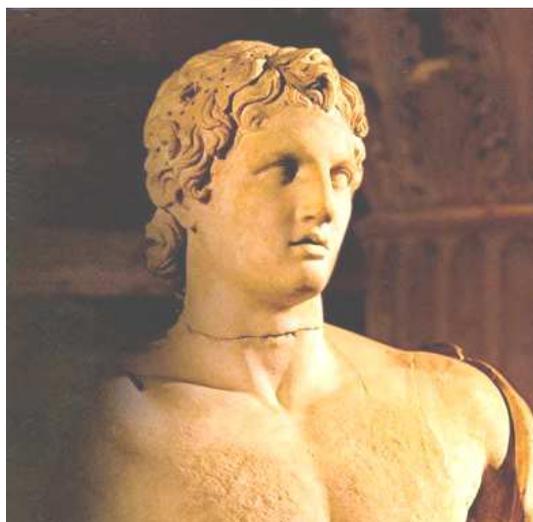
LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas. ISSN 1989-2659

Número 35, Año 2017, páginas 113-157. www.revistalarazonhistorica.com

Alejandro Magno y la civilización helenística.

Benedicto Cuervo Álvarez.

Pr. Historia y Geografía en la FESDO. Miembro del Comité Científico de La Razón Histórica y colaborador en diversas revistas científicas: Historia Digital, Otro mundo es posible y Waste Magazine.



RESUMEN: La figura de Alejandro Magno sigue vigente a pesar de los más de dos mil años transcurridos desde su muerte en circunstancias, todavía hoy, no muy esclarecidas. A pesar que, desde sus cronistas hasta los historiadores románticos y liberales, lo ven como un personaje lleno de una aureola de victorias y magnanimidades, lo cierto es que fue un tirano que se impuso, mediante la fuerza de su ejército, a la voluntad de los propios griegos que querían ser gobernados a su manera (mediante gobiernos independientes en cada polis) y no deseaban la unificación griega por un rey “bárbaro” procedente de Macedonia.

Alejandro consiguió vencer definitivamente al Imperio persa y fundar un vasto Imperio en Asia Menor y Asia Occidental hasta conquistar parte de la India y todo Egipto. Su Imperio, aunque efímero, supo mantener una serie de elementos comunes a todos los griegos fuera y dentro de sus fronteras (la misma lengua, religión, tradiciones y cultura) junto con algunos rasgos típicos de la cultura Oriental. Esta nueva y floreciente cultura se denominaría la Civilización Helenística de la que copiarían, siglos más tarde, incluso los romanos.

PALABRAS CLAVE: Filipo II, reino de Macedonia, Alejandro Magno, Atenas, Esparta, Imperio persa, Civilización Helenística.

SUMMARY: The figure of Alexander the Great is still in force in spite of more than two thousand years passed from his death in circumstances, still today, not very clarified. To sorrow that, from his chroniclers up to the romantic and liberal historians, they see his as a personage full of a halo of victories and magnanimities, the certain is that he was a tyrant who imposed himself, with the force of his army, to the will of the own Greeks who wanted to be governed to his way (through independent governments in every cops) and they didn't want the Greek unification for a "Barbarian" king proceeding from Macedonia.

Alejandro managed to win definitively to the Persian Empire and to found a vast Empire in Asia Minor and Western Asia until conquering part of the India and the whole Egypt. His Empire, though ephemeral, it could support a series of common elements to all the Greeks out and inside his borders (the same language, religion, traditions and culture) together with some typical features of the Oriental culture. This new and flourishing culture would be named the Civilization Helenística, which they would copy, centuries later, even the Romans.

KEY WORDS: Filipo II, kingdom of Macedonia, Alexander the Great, Athens, Sparta, Persian Empire, Civilization Helenística.

INTRODUCCIÓN.

Alejandro III, más comúnmente denominado Alejandro Magno, nació el 20 de julio de 356 a.C en Pella, capital del reino macedonio. Era hijo del rey Filipo II y de la princesa Olimpia perteneciente a la familia real epirota. Según comenta el Abate Gaultier "el templo de Diana, en Éfeso, considerado como una de las siete maravillas del mundo fue quemado por Erostrato la noche del nacimiento de Alejandro.." (Lecciones de geografía pág. 278. París. 1830)

Los biógrafos lo describen como un joven muy atractivo, con un mechón de cabello largo, rizado y una piel clara que presentaba un tinte rubeo especialmente en la cara y el pecho. Ladeaba la cabeza levemente hacia la izquierda y sus ojos mostraban una mirada que fundía, rasgos ambos que han llevado a algunos especialistas actuales a sugerir que padecía un raro trastorno ocular.

Incapaz al parecer de dejarse una barba poblada, impuso la moda de afeitarse y de vestirse al modo persa como una añagaza cara a los bárbaros, para que su rey no les resultara por completo un extraño. Era muy bajo de estatura ya que se cree que no superaba el metro y medio de altura. De niño tocaba la lira y cantaba; más tarde, ya de adulto, fue un protector constante y generoso de los músicos. Amaba apasionadamente el ejercicio fuerte, la caza, correr y los juegos de pelota y se consideraba un corredor de nivel olímpico.

Su padre, Filipo II de Macedonia, dio los primeros pasos para forjar un Imperio que culminaría Alejandro Magno en tan sólo trece años y que se extendía desde Bulgaria al norte, hasta la India al este; conquistando todo el Próximo Oriente y parte del norte de África (casi toda Libia y Egipto). Este vasto Imperio abarcaba la región sureste del continente europeo, Asia Menor, Próximo Oriente, Egipto,

Mesopotamia, Persia y parte de India. En total más de 5.250.000 Km² en tres continentes distintos. Un hito que nadie había logrado antes.

Su primer maestro fue un pariente de su madre llamado Leónidas, hombre de austeras costumbres que educó a Alejandro en la sobriedad. Posteriormente, cuando Alejandro contaba catorce años, Filipo confió su educación al filósofo Aristóteles que se hizo cargo de su educación durante tres años (343-340 a. C). Maestro y discípulo se instalaron en Mieza, donde se impartieron clases de filosofía, política, literatura, retórica, historia, geografía y medicina. Aristóteles suscitó en Alejandro una gran pasión por el cultivo del espíritu y concretamente por la lírica, la tragedia y, de modo muy especial, la antigua gran epopeya homérica. Alejandro sintió siempre una gran veneración por la "Ilíada", que le instruyó en muchos aspectos, y de la que llevaba siempre consigo un ejemplar.

En 337 a.c. se agriaron las relaciones entre padre e hijo a consecuencia de haber aquél repudiado a su esposa Olimpia y buscado nueva consorte en la persona de Cleopatra, sobrina del general Atalo. Con este motivo hubo varios altercados entre Filipo y Alejandro. Este llegó a marcharse al Epiro, en pos de su madre; pero aunque luego regresó a Pella, ya no reinó entre padre e hijo el buen acuerdo de antaño. Esta situación tuvo un fin inesperado. A principios de agosto de 336, y cuando Filipo se hallaba festejando la boda de su hija Cleopatra, hermana de Alejandro, la espada de Pausanias le arrebató la vida. En tan nefasto día, Alejandro supo mostrarse digno de su futura gloria. Apoyado por los generales del ejército, especialmente por Antipáter y Pérdicas, Alejandro, que tenía entonces veinte años, supo mantener a salvo la autoridad del Estado, tener a raya a los nobles (eximiéndoles del pago de impuestos y dándoles los cargos más honoríficos del ejército) y captarse la simpatía del pueblo.

El nuevo monarca unía a la infatigable actividad e inagotable energía de su padre, el sentimiento romántico, heroico y caballeresco de su madre, y el razonamiento frío, la claridad de concepción y el excepcional golpe de vista que le eran propios y había moldeado Aristóteles con maestría.

ALEJANDRO III SOMETE TODA GRECIA.



Casco macedonio

Demorando temporalmente el proyecto de expansión contra Persia; Alejandro pasó a ocuparse inmediatamente de los asuntos de Grecia, donde habían surgido ciertos conatos de rebelión atizados por los partidos anti macedonios.

En la primavera de 335, se puso en marcha hacia Tracia, en concreto, contra los tribalos e ilirios, de quienes habían oído que intentaban una sedición. Creía Alejandro que no debía partir a una expedición tan lejos de su patria sin dejar previamente sometidos por completo a estos pueblos limítrofes suyos.

Alejandro dejó a Antípátros al frente de Macedonia y con un importante ejército formado por los tres batallones de Hypaspistas, otros batallones falangistas, infantería ligera, arqueros y algunos escuadrones de caballería, marchó rápidamente por la ruta de Philippopolis hacia el monte Haemus, donde encontró el camino obstaculizado por los tracios. Estos habían llenado una serie de carros con piedras, y los tenían prestos para rodarlos por la pendiente, esperando romper el orden de la infantería macedonia, sin necesidad de arriesgar sus propias tropas, las cuales entrarían en acción cuando el enemigo tuviera quebrantada la disciplina por efecto de los carretones. Sin embargo, Alejandro alineó sus tropas en columnas, para que los carros pasaran entre la infantería sin hacerle daño.

Posteriormente, forzado el paso con una gran victoria, las tropas macedonias entraron en el territorio de los tribalos. Tras vencerles utilizando la caballería, Alejandro se dirigió al Danubio. Antes de someter a los tribalos, que se habían refugiado en una isla, se dominó a los getas, que habitaban en la orilla septentrional del río. A raíz de estas victorias, la autoridad de Macedonia quedó consolidada en la frontera del bajo Danubio. Alejandro recibió embajadores celtas (de la zona entre el Véneto y el Danubio medio), con quienes concluyó una alianza.¹ Habiendo logrado los objetivos propuestos en Tracia, Alejandro III descendió al sur. Alertado por el servicio de espionaje, se enteró de una nueva coalición formada en su contra: Clitos, rey de los ilirios, se alió con Glaucias, rey de los taulantinos. El objetivo de estos dos reyes era la conquista de las provincias del norte de Macedonia, aprovechando la muerte de Filipo II. Alejandro marchó contra los ilirios con el objetivo de impedir que se reunieran con los taulantinos, y así vencerlos más fácilmente.

Anticipándose a sus recientes enemigos, Alejandro marchó velozmente contra la capital (Pelión), atacando así las bases de uno de sus adversarios, impidiendo que se reuniera con su otro aliado, y llevando la guerra al territorio enemigo, desbaratando sus planes. Si bien Alejandro logró sorprender a los ilirios, derrotarlos en batalla campal, encerarlos en su fortaleza capital y asediarlos pese a estar los macedonios en condiciones de inferioridad numérica, Glaucias y sus taulantinos, se apresuraron a apoyar a los ilirios, atacando a Alejandro por la espalda, mientras este trataba de copar el cerco de la ciudad iliria de Pelión.

Alertado por sus exploradores y espías, Alejandro se replegó a su campamento, para alivio de los ilirios, y regocijo de los taulantinos. La situación del ejército macedonio era sumamente precaria. Alejandro estaba rodeado por un ejército extremadamente superior en número, y tenía que desplazarse, o sus hombres y él mismo morirían de hambre. El desplazamiento era muy peligroso ya que si se dirigía al sur, terminaría en un territorio despojado de provisiones y montañoso poco idóneo para desplegar su falange. En estas condiciones tan desfavorables, Alejandro decide atacar in mediatamente a la coalición ilirio-taulantina, avanzando hacia el norte, única zona en la que era posible proveerse de víveres.² Alejandro

¹ Bovis, R.: *Alexandre le Grand sur le Danube*. Reims. 1908. Pierre Briant: *Alejandro Magno de Grecia a Oriente*. Madrid. 1989.

² Ashley, James R.: *The Macedonian Empire: The Era of warfare under Philip II and Alexander the Great, 359-323 B.C.* 2004.

había alcanzado un territorio que lo proveía de abundantes víveres (lago Prespa), no sólo eludiendo la emboscada del enemigo, sino al mismo tiempo diezmando sus fuerzas, sin perder muchos soldados macedonios en este empeño.

Durante su ausencia de Macedonia, se habían propagado por Grecia falsos rumores de que Alejandro había muerto en combate. De nuevo los partidos antimacedonios, movidos por el dinero y la propaganda aqueménidas, volvieron a su anterior actividad. Demóstenes obtuvo el apoyo económico del rey persa Darío III. Cuando Alejandro fue informado al respecto, partió a marchas forzadas hacia la Grecia central, y llegó tan pronto, que nadie podía creérselo. Descendió a través de las estribaciones del Pindo, entró en Tesalia, y acampó, siete días después, a las afueras de Tebas, donde se le unieron las tropas traídas desde Macedonia por Antípatros, y algunos contingentes de la Fócida, Platea y otras ciudades hostiles a Tebas.

Cuatro días después de su llegada a las afueras de Tebas se inicia el asalto, cuyas defensas cayeron tras una dura resistencia. Unos 10.000 tebanos murieron y el resto, unos 30.000 fueron vendidos como esclavos; ³ la ciudad fue sistemáticamente destruida y sus tierras fueron repartidas. Esta decisión fue ejecutada por el propio Alejandro, que sólo salvó de la destrucción los templos y la casa de Píndaro. ⁴

Para consolidar el dominio macedonio en toda Grecia, Alejandro convoca al Consejo de la Liga de Corinto creada unos años antes a instancia de Filipo II en aras del objetivo común contra Persia y que ahora funcionaba como un medio de coacción para consolidar el dominio macedonio. La lealtad fue sustituida por el temor, un temor que provocó en Atenas todo deseo de resistencia. Una embajada ateniense, encabezada por Demades, acudió a Alejandro para mostrar su satisfacción por las medidas tomadas contra Tebas.

El monarca macedonio va a respetar la ciudad de Atenas a cambio de dos condiciones. La primera de ellas fue la entrega de los líderes antimacedonios (entre ellos el propio Demóstenes), y la segunda condición la expulsión de los tebanos refugiados en Atenas. Posteriormente, los atenienses envían una segunda embajada que consigue suavizar aún más estas moderadas exigencias de Alejandro que pretendía, por todos los medios posibles, evitar el enojo de los atenienses. ⁵

También fueron respetados los restantes estados griegos enemigos de Macedonia. La Liga Corintia se vio reforzada.⁶ Al cabo de tan sólo un año, después de que Alejandro hubiera disipado toda duda acerca de su tenacidad entre los tracios, ilirios y griegos, y después de haber frustrado toda esperanza de una rápida

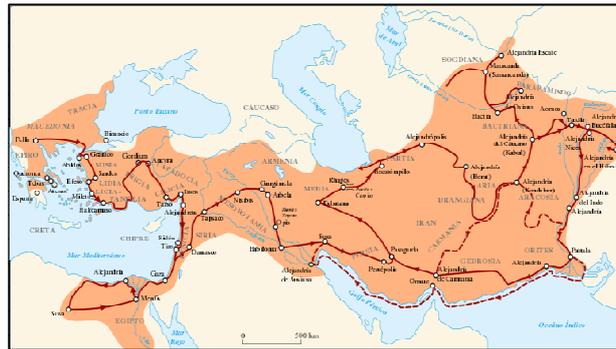
³ Plutarco, 11 y Diodoro, XVIII, 8.

⁴ Navarro, Francisco Javier: Alejandro Magno: Héroe, líder y conquistador. 2013. <https://www.uam.es/proyectosinv/sterea/atlas/alejandro.htm>

⁵ De Olaguer-Feliú y Alonso, Fernando: Alejandro Magno y el Arte. 2000. A.B. Bosworth: Alejandro Magno. Madrid. 2005.

⁶ <http://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/alejandro-magno/>

transformación de la situación creada por Filipo II, dirigió su objetivo hacia la conquista del Imperio persa.⁷



LAS CAMPAÑAS MILITARES EN EL EXTERIOR.

Una vez pacificada toda Grecia, Alejandro realiza todos los preparativos necesarios para intentar, en primer lugar, liberar las ciudades griegas de Asia Menor y, posteriormente, adentrarse en los vastos territorios del interior que conformaban el denominado Imperio persa.

A) GRÁNICO.

En el otoño del 335 Alejandro, tras volver a Macedonia, se dispuso a preparar la campaña contra Persia. A tal efecto llamó a Parmenión a Asia para recabar informes. En la primavera del 334 Alejandro se puso en marcha con su ejército, en el que se englobaban tropas macedonias, contingentes helénicos y mercenarios. La infantería de Alejandro estaba compuesta por unos 12.000 macedonios, 9.000 de infantería pesada, distribuidos en seis batallones o falanges y la infantería ligera formada por unos 3.000 hombres agrupados en tres unidades. Otros 12.000 infantes eran griegos, repartidos entre infantería pesada e infantería ligera. Iban también otros cuerpos auxiliares con armamento especializado: arqueros cretenses, soldados armados con jabalinas, tracios...

Una parte muy importante del ejército era la caballería. Estaba dividida en ocho escuadrones. Se completaba, además, todo este aparato militar con importantes adelantos técnicos: artillería de sitio (torres, arietes, catapultas), servicios de intendencia y transportes bien organizados, médicos, una sección de topografía y servicios de comunicación. Al frente de toda esta compleja maquinaria bélica, se

⁷ Green, P.: Alexander the Great. Londres. 1970. Gutar Droysen, Johann: Historia de Alejandro. 1833.

encontraba el cuadro de mandos. Parmenión era el segundo en jerarquía tras Alejandro. Junto a sus generales macedonios, Alejandro se hizo asesorar también por algunos especialistas como el arquitecto Deinocrates, Eumenes de Cardia, su secretario, que escribió un diario oficial de la expedición, y una serie de filósofos y literatos.

Los persas subestimaron inicialmente el peligro que se cernía sobre su Imperio. No se produjo una movilización general del ejército, sino que Darío III dejó a los sátrapas de Asia Menor la tarea de frenar a Alejandro. Los gobernantes aqueménidas habían reunido sus fuerzas en Zelea para cortar el paso. Con la caballería persa se encontraba también un contingente de mercenarios griegos mandados por Memnón, quien propuso practicar ante Alejandro la táctica de “tierra quemada”, para aislarlo en un país hostil.

Los observadores macedonios descubrieron a fines de mayo del 334 al ejército persa ocupando posiciones a orillas del río Gránico. Se habían distribuido en dos líneas, una primera de caballería, con 20.000 hombres, y una segunda con la infantería mercenaria griega. Alejandro, desoyendo los consejos de Parmenión, que no deseaba precipitarse contra el ejército enemigo, dispuso sus tropas. En el ala izquierda se situó Parmenión con la caballería tesalia, griega y tracia. A continuación la falange y los hypaspistas. En el lado derecho, se colocó Alejandro con los “compañeros” lanceros y soldados peonios, agrianios y cretenses. El peso de la batalla fue llevada por el ala derecha macedonia que actuó de cuña por ese lado, para abrir las líneas enemigas. Alejandro mandó cargar a su caballería a través del río. Los jefes persas se dirigieron contra él y perdieron inútilmente sus vidas en un desesperado intento de matarle. Finalmente, los persas se hundieron ante el empuje de los jinetes macedonios, mejor armados.

El ataque tuvo éxito precisamente porque no estaba basado en reflexiones estratégicas; pero al mismo tiempo fue extremadamente arriesgado ya que el propio Alejandro estuvo a punto de morir. De ahí que la victoria del Gránico, con pocas bajas gracias al efecto sorpresa, fuera tan honrosa.

Como consecuencia de esta victoria se produce la proclamación de la libertad y la democracia para todas las ciudades griegas de Asia Menor. Pero además la victoria del Gránico tuvo otras consecuencias muy diferentes. La caballería persa, pese a su superioridad numérica, había demostrado ser más débil que la macedonia, lo cual constituía una pérdida de prestigio muy significativa. Aunque, en realidad, lo que había ocurrido era que la situación militar para los persas había empeorado en su conjunto. En Asia Menor, ya no había ninguna posibilidad de frenar al enemigo.⁸

⁸ Eumenes de Cardia: Efemérides de Alejandro. Pseudo-Calístenes: Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia. II 15. Rufo, Q.C: Historia de Alejandro Magno. Libros: III-IV-VI-VII-VIII-X y XI. Lane Fox, Robin: Alejandro Magno. Conquistador del mundo. Barcelona. 2007. www.historialago.com/

B) ISSOS.

La batalla de Isos (333 a.C) representó el intento de Darío de derrotar a Alejandro utilizando la técnica preferida del macedonio: el ataque de ruptura de la caballería. Fue una batalla meditada por el lado persa, lejos del apresuramiento del Gránico, y desde luego, su planteamiento táctico fue mucho mejor estudiado.

Darío III ordenó una gran leva de 50.000 hombres para cubrir puestos en su infantería ligera pero eran soldados bisoños con escasa preparación para el combate.

El total de efectivos en el ejército macedonio era de 40.800 hombres, de los que 5.800 eran de caballería, 22.000 pertenecían a la infantería pesada y los restantes 13.000 a la infantería ligera. Mientras que el ejército persa superaba los 100.000 hombres, de los que unos 12.000 componían la caballería, alrededor de 30.000 la infantería pesada y el resto, unos 58.000 hombres, la infantería ligera.

El plan genérico de batalla, consistía en el rápido trasvase de la caballería pesada persa del flanco izquierdo al derecho, con lo que éste, tendría, en teoría, la suficiente fuerza para romper a la caballería griega y flanquear a la falange que formaba la línea de ataque central de Alejandro. El encuentro bélico tuvo lugar en noviembre del 333 a.C en la llanura litoral siria, junto al río Pinaros, que separaba ambos ejércitos. El rey macedonio situó el ala derecha a los hypaspistas y lanceros y delante se colocó él mismo y los "compañeros" formando una profunda columna de caballería. Los mercenarios y tropas aliadas estaban detrás de la falange macedonia, que ocupaba el centro. Tras los lanceros, para prevenir un ataque del ala izquierda persa, se colocó un contingente de soldados. A la izquierda se emplazó la caballería. Darío III, a su vez, tenía en su ala derecha la caballería persa que, atacando a lo largo del mar, habría de arrollar al ala izquierda macedonia.

Las disposiciones de Alejandro decidieron la batalla. Atacó duramente con la caballería pesada macedonia, seguida de la falange, el ala izquierda persa, a la que desbarató, pero creó en el centro macedonio una brecha por la que se precipitaron los mercenarios griegos de Darío III. Alejandro tuvo que acudir en ayuda de su centro, muy presionado por el enemigo, para restablecer la situación. También el ala izquierda macedonia pasó apuros ante la superioridad numérica del adversario aunque la caballería griega restableció la situación. Cuando Darío III vio la confusión que empezaba a apoderarse de sus tropas se dio a la fuga, con lo que aumentó el hundimiento persa. El campamento de Darío III cayó en manos de los

leg_alex_01040_granico_01.htm www.historia clasica.com/2008/05/la-batalla-del-ro-grnico-1era-victoria. [Html www.taringa.net/posts/Alejandro-Magno-La-Batalla-del-Granico.html](http://www.taringa.net/posts/Alejandro-Magno-La-Batalla-del-Granico.html)

macedonios y toda la familia del monarca, a excepción del Gran Rey, quedó en poder de Alejandro, quien la trató noblemente.

Con esta importante victoria de Alejandro en la denominada batalla de Issos, las provincias persas al oeste del Éufrates quedaban abiertas al enemigo, mientras que se perdía el control del Egeo. Alejandro continuó su avance por la costa, para ocupar las ciudades fenicias y arrebatarse a la flota persa sus arsenales y puertos. Sólo la ciudad de Tiro opuso cierta resistencia al avance del ejército macedonio. Se inició entonces el asedio de la ciudad, que duraría seis meses. Puesto que la isla-fortaleza era inexpugnable por mar, se construyó un dique para unirla a tierra firme. Alejandro solicitó apoyo naval de otras ciudades fenicias, Rodas y Chipre, preparándose una gran flota en Sidón. Con estas naves los accesos de Tiro por mar quedaron controlados. Finalmente, los macedonios lanzaron un ataque definitivo, forzaron las murallas y efectuaron una gran masacre entre la población. Los supervivientes fueron vendidos como esclavos.

Mientras tanto, Darío III envió una embajada a Alejandro ofreciéndole la cesión de “todo el Asia hasta el Halys”. La respuesta de Alejandro fue ésta: “ no se puede compartir lo que se ha perdido; las condiciones las impone el vencedor”.⁹ Seis meses más tarde Darío III ofrecía a Alejandro un rescate de diez mil talentos, por su familia y la posibilidad de convertirse en su yerno, a lo que rehusó de nuevo el rey. El persa, ante las reiteradas negativas de Alejandro, volvió a prepararse para la guerra.

Una vez controlada la ciudad de Tiro por las fuerzas macedonias, el camino hacia Egipto quedaba abierto.¹⁰

C) LA CONQUISTA DE EGIPTO.

La conquista de Egipto y su ocupación, fue muy rápida, más rápida incluso de lo previsto. Egipto era el principal objetivo de Alejandro en el sur. Las operaciones militares las llevó a cabo por mar y por tierra. Su flota le acompañaba paralela a la costa en su ruta desde Fenicia a Egipto y cuando Alejandro llegó con su ejército a la

⁹ Quinto, Curcio Rufo: Historia de Alejandro Magno. (L. IV, 5, 7). Madrid. 1986.

¹⁰ Arriano, Flavio: Anábasis de Alejandro Magno. Barcelona. 2001. Engels, Donald W.: Alexander the Great and the Logistics of the Macedonian Army. Berkeley; Los Angeles; Londres: University of California Press. 1978. Moerbeek, Martijn: The battle of Issus, 333 BC. Universiteit Twente. 1997. Heckel, W.: Las conquistas de Alejandro Magno . Barcelona. 2010. Steven Preessfield: La conquista de Alejandro Magno. 2005. Actmann, Hans C.: Momentos estelares del liderazgo. Estrategias de éxito de grandes personalidades de la historia. Madrid. 1993. Molina, Antonio Ignacio: Alejandro Magno. Apotheosis y Pandeia. Universidad de Murcia. 2012. http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/historia/grandes_reportajes/7946/batalla_issos.html?http://www.artehistoria.com/v2/contextos/8722.htm

importante ciudad egipcia de Pelusium, su flota estaba ya anclada en el puerto. Allí colocó una guarnición de soldados macedonios, y ordenó a la flota que remontara el río Nilo hasta la ciudad de Menfis. El sátrapa persa Mazacés entregó todas las ciudades sin oponer resistencia ya que sabía de la derrota del ejército persa en Isos y de la huida de Darío y él apenas contaba con un ejército regular para oponerse al ejército de Alejandro.

Una vez que el sátrapa persa le cedió voluntariamente la provincia, veneró a los dioses egipcios, y lo hizo tal y como lo practicaban los monarcas tradicionales, es decir los faraones. Este hecho explica la popularidad de Alejandro entre el pueblo egipcio y la impopularidad de los persas que prefirieron siempre mantener sus propias tradiciones. En Menfis, la capital del Bajo Egipto, Alejandro hizo un sacrificio al toro-dios Apis; en los centros de Luxor y Karnak, situados en el Alto Egipto y mandó reconstruir todos los santuarios. De este modo los grandes sacerdotes egipcios lo aceptaron como su faraón y le fueron transferidas todas las funciones del soberano: ocuparse del país y de sus súbditos, cumplir con todas las obligaciones del culto y atender a las tareas administrativas y jurisdiccionales, que los egipcios consideraban imprescindibles para el mantenimiento del orden social y su propia prosperidad.

A principios del año 331 a.C, Alejandro avanzó hacia el oeste del delta del Nilo, frente a la ya mencionada por Homero isla de Faros, para fundar una ciudad que llevará su nombre: Alejandría. Alejandro mandó a Disócrates que edificara una ciudad nueva en el emplazamiento de una aldea egipcia de pescadores y pastores. Según el nuevo plan, la ciudad iba a construirse en la lengua de tierra que separa el lago Mareotis del mar Mediterráneo. La isla de Faros fue unida al continente mediante una calzada. Al este, a lo largo del puerto grande, estaban situados los monumentos que fueron edificando los Ptolomeos.

Esta ciudad fue uno de los más importantes centros comerciales del Mediterráneo y la capital del país en tiempo de los Tolomeos. En ese momento llegó a albergar a unos 600.000 habitantes y a poseer la mayor biblioteca del mundo antiguo ya que contaba con unos 700.000 manuscritos. Disponía, al parecer, de 13 salas con una capacidad para 5.000 personas. En el año 48 a.C, la biblioteca de Alejandría ardió a consecuencia del asedio que impuso a las tropas de Julio César la escuadra egipcia.

Inmediatamente después de la fundación de Alejandría, acaece el singular episodio del peregrinaje de Alejandro al santuario de Ammon en el oasis de Siwa, en pleno desierto occidental de Egipto. Abandonó la costa y se internó por la peligrosa ruta interior en la que, si se desataba una tormenta de arena, un ejército entero podía quedar atascado.

El santuario del oasis, gozaba también de gran admiración entre los helenos. A partir del S.VI a.C, su fama había sido propagada por el mundo griego desde Cirene, ciudad griega del África septentrional. Ya en el S.V a.C, este oráculo, junto con los

de Delfos y el de Zeus en Dodona, era de los más importantes. El dios que se veneraba en este santuario era Ammon. Este dios egipcio se representaba de diversas maneras, según la función bajo la cual se le concibiese. Como generador del hombre aparecía con orejas y cuernos de carnero y en cuanto divinidad guerrera, con cabeza de carnero y cuerpo de león. Fue identificado con el dios griego Zeus y a partir de ese momento se le va a denominar Zeus-Amón. La explicación de por qué Alejandro Magno visitó este oráculo de Siwa es bien sencilla, ya que como soberano de Egipto, el significativo y ostentoso gesto con respecto al oráculo solo podía beneficiarlo al ser considerado por los egipcios como uno de sus dioses preferidos ya que fue el dios principal durante las dinastías XVII y XVIII, momento del inicio y triunfo en la lucha por la unificación de Egipto. Como perteneciente al círculo cultural griego, la consulta precisamente de ese oráculo y la veneración de Zeus-Amón tenía que resultarle de lo más natural. He aquí dos razones que por sí solas podrían explicar la expedición a Siwa, pese a que fue una marcha larga y fatigosa a través del desierto.

Una vez realizada la debida veneración al dios Zeus-Amón en el santuario de Siwa, Alejandro regresó a Menfis siguiendo la ruta de los peregrinos, un camino corriente y más seguro. En la ciudad de Menfis recibió algunas delegaciones llegadas de Grecia y organizó la administración del país, que fue confiada a dos egipcios, con poderes civiles, en tanto que la administración militar se colocaba bajo el mando de dos macedonios. Además, se crearon otras dos jefaturas fronterizas, con la designación de Libia y Arabia. Contando con la alianza de Cirene, y dejando bien controlado el país con guarniciones en Pelusium y Menfis, Alejandro Magno retornó a Tiro para preparar su ejército y enfrentarse a Darío. Tenía bajo su control Asia Occidental, Egipto y todas sus comunicaciones.¹¹

D) GAUGAMELA.

La batalla de Gaugamela (331 a.C) fue el enfrentamiento decisivo que destruyó, por completo, al ejército persa. Darío III planeó cuidadosamente una maniobra envolvente completa influenciado, sin duda, por el fracaso de Issos.

¹¹ Diodoro, S: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. Eumenes de Cardia: Efemérides de Alejandro. Flavio Arriano: Anábasis de Alejandro Magno. Plutarco: Sobre la fortuna o virtud de Alejandro. Vidas paralelas: Alejandro-César. Quinto Curcio Rufo: Historia de Alejandro Magno. Alvar, J y Blázquez, J.M.: Alejandro Magno: hombre y mito. Madrid. Actas 2000. Goukowsky: Essai sur les origenes du mythe d'Alexandre (336-270 a.C). Nancy.1978. Borza, E.N: Alexander and the return from Sivah. Historia 16.1967. Faure, P: Alejandro: Vida y leyenda del hijo de los dioses. Madrid. 1970. Guzmán Guerra, A-Gómez Espelosín, F.J: Alejandro Magno de la historia al mito. Madrid. 1997. Glotz, G: Histoire grecque. 4 vols. París.1945. <http://www.egiptoforo.com/forums/showthread>. Jouguet, P.: Alexander the Great and the Hellenistic World. Macedonian Imperialism and the Hellenization of the East. Chicago. 1985. Woodthoge Tarn, William: Alexander the Great and Unity of Mankind. University Cambrigne. 1948. Zielinski, T: Historia de la civilización antigua. Madrid.1987.

Los efectivos que entraron en acción por ambas partes fueron los siguientes:

- El ejército macedonio contaba con unos 45.000 hombres, de los que unos 7.000 pertenecían a la caballería, 29.000 a la infantería pesada y unos 9.000 hombres a la infantería ligera. Los efectivos con los que contaba Alejandro eran muy inferiores (la mitad aproximadamente) a los efectivos con los que contaba el ejército persa.
- La composición del ejército de Darío III era de unos 91.000 soldados en total, de los que unos 35.000 hombres formaban la caballería (casi 4 veces superior a la macedonia), 4.000 pertenecían a la infantería pesada y 52.000 hombres a la infantería ligera (casi 5 veces más que la macedonia).

A estos efectivos habría que sumar 20 carros armados y 15 elefantes de los que Darío III esperaba mucho pero que, al final, no aportaron nada positivo.

Por consiguiente, analizando los efectivos de ambos ejércitos podemos comprobar cómo el ejército persa era muy superior al ejército de Alejandro. La batalla de Gaugamela tuvo lugar a principios de octubre y volvió a ser una batalla de caballería. Darío III pensó que con su caballería (muy superior a la macedonia) y sus carros podía destrozarse la falange macedonia, pero no fue así. La caballería es muy efectiva contra tropas sin disciplina o contra generales incompetentes, pero completamente ineficaz contra buenos generales al mando de buenos soldados y tanto lo uno como lo otro sobaban en el ejército de Alejandro Magno.

Una carga contra el punto de unión de dos unidades de la falange que quedó excesivamente abierto permitió que un número indeterminado de jinetes persas traspasara el cordón defensivo de Alejandro lanzándose contra el tren de bagaje, pero Alejandro en un orden táctico ya había previsto esta posibilidad y la rápida reacción de la infantería que se cerró como un candado sobre los incursores anuló esta amenaza, en un pequeño espacio en el que los jinetes persas quedaron encerrados y pasados a cuchillo. El general macedonio Parmenión ocupó el campamento persa, y Alejandro se lanzó en persecución de Darío III. En Arbela se apoderó de un gran botín, pero el Gran Rey pudo huir hacia Media con algunos efectivos militares. Apenas un año después Darío III será asesinado por el sátrapa de Ecbatana que consiguió sucederle como rey con el nombre de Artajerjes. El resto del ejército persa sufrió terribles pérdidas y muchos soldados persas fueron hechos prisioneros.

Alejandro Magno avanzó hacia el sur llegando a Babilonia, donde tuvo una acogida fastuosa. La ciudad le fue entregada sin necesidad de combatir para ocuparla. Además, Babilonia fue la primera ciudad en la que Alejandro confirma en su cargo al sátrapa persa que la gobernaba junto con dos macedonios, uno como comandante militar y otro encargado de la administración financiera. Alejandro permaneció un mes allí y fue aclamado como rey de Babilonia e hizo sacrificios a

Marduk, ordenando la restauración de su templo, que había sido destruido por Jerjes.¹²

E) EXPEDICIÓN A LA INDIA.

En el verano del 327 a.C, se inició el más sugestivo capítulo de la estancia de Alejandro Magno en Asia, la expedición a la India (327-325 a.C). Esta empresa la había realizado ya Darío I, y los griegos tenían noticias de ella a través de Herodoto.

El ejército que condujo Alejandro hacia el Pendjab (norte de la India) incluía muchos contingentes persas, aunque las unidades selectas seguían siendo las tropas macedonias. En estas luchas, Alejandro aprovechó las divergencias entre los distintos príncipes hindúes, consiguiendo el apoyo de muchos de estos principados. Uno de estos reyes, llamado Taxiles, le va a proporcionar elefantes y le informará sobre una coalición enemiga formada por los reyes de Cachemira y Pendjab, Abisares y Poros. Antes de continuar su marcha, Alejandro Magno organizó las nuevas satrapías indias, recluta algunas tropas indígenas y se sabe que recibió también algunas embajadas.

Al avanzar Alejandro con su ejército se encuentra a la orilla del río Hydaspes (verano del 326 a.C) con un gran ejército y muchos elefantes dirigido por el rey Poros. El rey indio acudió con el grueso de su ejército contra Alejandro quien, ante la fortaleza del centro adversario (elefantes y carros), buscó un ataque oblicuo. Una vez más fueron la celeridad e improvisación de Alejandro ante un arma imprevista, y la superioridad de la caballería macedonia, quienes decidieron el resultado de esta gran batalla. Las pérdidas indias fueron muy elevadas. Alejandro mandó algunos emisarios al rey Poros para rogarle que se entregase. Cuando interrogó al rey indio por sus deseos, y aquél le replicó que quería ser tratado como un rey, el soberano macedonio, que había admirado su valor en la batalla, le confirmó la posesión de su reino.

¹² Diodoro, S: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. De Santis, Marc G. At The Crossroads of Conquest. Military Heritage. Volumen 3, No. 3: 46-55, 97 (Alexander the Great, his military, his strategy at the Battle of Gaugamela and his defeat of Darius making Alexander the King of Kings). 2001. Goukowsky: Le monde grec et l'Orient. II. París.1975. Delbrück, Hans: History of the Art of War: Warfare in Antiquity. Westport University of Nebraska. 1990. Fuller, J. E. C.: Batallas decisivas del mundo occidental y su influencia en la historia. Barcelona. 1963. Kinder, Werner&Hilgemann, Hermann: Atlas histórico mundial. Madrid. 1972. Kurke, Lance B.: Alejandro Magno su liderazgo. 2011. Tucker, Spencer: Battles That Changed History: An Encyclopedia of World Conflict. 2011.

Después de esta victoria contra el rey Poros, Alejandro Magno pretendía continuar hacia el río Ganges, pero sus tropas se amotinaron. Tras muchos años de ininterrumpidas luchas, los soldados macedonios estaban agotados por las inclemencias del tiempo y los riesgos de la expedición, y temían verse conducidos a tierras lejanas desde donde no retornaran jamás.

Alejandro intentó levantar el ánimo de las tropas. Convocó una reunión con los oficiales de los regimientos; su discurso, que Arriano nos ofrece, demuestra que sabía que éstos también estaban bajos de moral, e intentó animarles diciendo: “Todos los bienes de Egipto y Cirene, conquistados sin librar una sola batalla han pasado a vuestras manos. Siria Interior, Palestina y Mesopotamia son posesiones vuestras, igual que Babilonia, Bactria y Susa, la riqueza de Lidia, los tesoros de Persia, las riquezas de la India, así como el mar Exterior. Vosotros sois los sátrapas, los generales, los taxiarcos”.

Sin embargo, el discurso de Alejandro Magno no va a convencer a los oficiales del ejército macedonio y uno de ellos, llamado Coinos, habló en nombre de la oficialidad y del ejército exponiendo sus quejas. Alejandro, irritado, se dispuso a continuar con quienes desearan seguirle, pero al ver que los sacrificios augustales resultaban desfavorables decidió, finalmente, el retorno, con gran entusiasmo de los soldados. Los soldados creían que su rey regresaría con ellos a Macedonia, de ahí su gran irritación algún tiempo después en Opis cuando se dieron cuenta de que Alejandro establecería para siempre en Asia el centro de su reino. Así pues, en el año 325 a.C, Alejandro Magno regresó a Persia, concluyendo con ello su expansión por Asia, en la que había empleado nueve años.¹³

LAS OPOSICIONES AL ABSOLUTISMO DE ALEJANDRO MAGNO. LAS REVUELTAS EN GRECIA.

La primera oposición sería contra el poder absolutista de Alejandro Magno surge durante su larga marcha hacia la India. La moral del ejército macedonio se había desmoronado, las discordias entre Alejandro y sus compañeros eran cada día más

¹³ http://www.wdl.org/es/item/11738/http://www.biografiasyvidas.com/monografia/alejandro_magno/_conquistas.htm VV. AA.: Nacimiento, hazañas y muerte de Alejandro de Macedonia: contenido de su vida, sus guerras, sus proezas. Madrid. 1999. VV. AA.: Nacimiento, hazañas y muerte de Alejandro de Macedonia: contenido de su vida, sus guerras, sus proezas. Madrid. 1999. Jouguet, P.: El imperialismo macedonio y la helenización del Oriente. México. 1958. Jouguet, P.: Alexander the Great and the Hellenistic World. Macedonian Imperialism and the Hellenization of the East. Chicago. 1985. Preaux, Cl: Le monde hellénistique, la Grèce et l’Orient (323-146 a. C). París. 1978. Rennel: Memoir of a Map of Hindostan. Londres. 1795.

frecuentes. Por otra parte, se descubrió incluso que Filotas, hijo de Parmenio y amigo de Alejandro, conspiraba contra él, y la dura represión (condena a muerte de Filotas y orden de ajusticiar a Parmenio) no tranquilizó los ánimos.¹⁴

El soberano, se encontraba cada vez más aislado, pero progresivamente era más poderoso y autoritario. Durante un banquete y hallándose ebrio llegó a dar muerte a su gran amigo Clito que le había salvado la vida en la batalla de Gránico. Cuentan los historiadores que Clito se había burlado de que Alejandro hubiese adoptado costumbres orientales y se hiciera adorar como un dios; quizá no ocurrió exactamente de esta manera, pero el hecho es que Alejandro atravesó con su espada el corazón de su amigo Clito en medio de un banquete.¹⁵ Éste episodio, después del ajusticiamiento de Parmenio y Filotas, constituye un nuevo testimonio de cuáles eran entonces sus relaciones con la nobleza macedonia que lo seguía con tanta rebeldía. Los motivos que habían originado las disputas eran objeto de constantes críticas de los griegos, que no toleraban que Alejandro pretendiese igualarlos a los asiáticos, exigiendo que también ellos se prosternaran frente a él, como ante un dios. Alejandro daba muestras de no hacer ya distinciones entre los suyos y los asiáticos, lo cual disgustaba a los macedonios. Además, acentuó su política de integración racial, invitando a los macedonios a desposarse con mujeres persas, como hiciera el propio Alejandro casándose con Roxana, hija de Darío III, al tiempo que varios de sus lugartenientes se casaban con hijas de nobles persas. Tales uniones fueron mal acogidas por el ejército macedonio, en el que había introducido a más de 30.000 mercenarios asiáticos.¹⁶

Otro episodio trágico es el que se refiere a Calístenes, discípulo y pariente de Aristóteles, condenado a muerte acusándole de haber conspirado con los pajes reales. Fue éste un grave golpe para los griegos y la escuela aristotélica e incluso a los ambientes intelectuales más democráticos de Atenas que a partir de ese momento reflejarán el retrato de un Alejandro, cruel, animado cada vez más de un enfermizo despotismo.

El autoritarismo de Alejandro Magno se evidencia claramente en los últimos meses de la vida de Alejandro, en la residencia real de Babilonia, Alejandro parecía un auténtico soberano oriental, más los de un dios a quien debía adorarse que los de un hombre reverenciado. La ruptura entre el soberano y sus antiguos compañeros macedonios, irritados ante el espectáculo de los bárbaros adorando al rey, que antes había sido de menor importancia en el gran ejército asiático, fue definitiva. El

¹⁴ Renault, Mery: Alejandro Magno. 2010. <https://es.scribd.com/doc/7052089/Enemigos-Intimos-de-El-Mundo>

¹⁵ Séneca, Lucio Anneo: Cartas a Lucilio. Madrid. 2012.

¹⁶ Bianchi Bandinelli, R: Historia y civilización de los griegos. Vols, IX y X. Barcelona. 1983. Briant, Pierre; André Bernard y Pierre Leriche: Alexandre le Grand dégage de l'histoire conventionnelle. París. 1974. www.academia.edu/.../Alejandro_vs_Darío_de_guerra_de_represalia_a_www.mailxmail.com/.../oposiciones-absolutismo-alejandro-magno-revue...

episodio más resonante de esa ruptura se produjo con motivo de los funerales de Hefestión que, según crónicas antiguas fue amante de Alejandro,¹⁷ las celebraciones que exaltaron a Hefestión y Alejandro como héroes semidivinos, repugnaron el espíritu democrático griego, y el temor de un viaje de Alejandro a Grecia para recibir un triunfo divino reforzó la hostilidad que ya había en su contra. Alejandro durante mucho tiempo había barajado la idea de proclamar públicamente su divinidad; su creciente inestabilidad emocional le llevó a dar aquel paso. Las polis griegas obedecieron sin darle excesiva importancia. Es significativo el irónico comentario de los espartanos: “Si Alejandro desea ser un dios, que lo sea”; o la del político ateniense Demóstenes: “Dejemos que Alejandro sea hijo de Zeus. Y, si le parece, también de Poseidón”.¹⁸

Esa obsesión de considerarse como un dios entre los mortales la va a mantener hasta el final de su vida. Según cuenta el historiador Arriano “...Alejandro, viendo que no podía seguir con vida, pensó arrojarse al río Éufrates y desaparecer así de entre los hombres dejando para el futuro una fama digna del mayor crédito respecto a que su nacimiento y su desaparición tenían algo de divino y que ver con los dioses.”¹⁹

Varios meses antes de la muerte de Hefestión (verano de 324 a.C), Alejandro



anunció ante la asamblea del ejército, reunida en la ciudad de Opis a orillas del río Tigris, que los incapacitados para luchar o bien por la edad o bien por su estado de agotamiento físico debían ser licenciados con todos los honores y devueltos a Macedonia, este anuncio provocó una fuerte oposición dentro del ejército macedonio. Los soldados protestaron enérgicamente y le dijeron que no solamente licenciara a los veteranos del ejército

macedonio, sino a todos. Alejandro para atajar esta insubordinación mandó que ejecutaran en el acto a trece de los más alborotadores y pronunció un breve discurso. Durante dos días seguidos evitó todo contacto con las tropas macedonias, dio orden de ampliar las unidades con iranos, hasta que por fin las tropas le suplicaron protección. Ordenó que se llevara a cabo lo que había dispuesto y, según lo planeado, licenció a los veteranos poniéndolos bajo las órdenes de Crátero.²⁰

También se va a producir cierta oposición a Alejandro en la Grecia continental. El episodio más importante fue la revuelta de Agis III (338-331 a.C) rey de Esparta

¹⁷ Claudio Eliano: *Varia Historia* (12.64 y XII.7).

¹⁸ Indro Montanelli: *Historia de los griegos*. Barcelona.1977. https://www.uv.es/ivorra/Historia/I_Milenio/SigloIVf.htm

¹⁹ Arriano, Flavio: *Anábasis de Alejandro Magno*. Gredos. Barcelona. 2001.

²⁰ Will, Édouard, Claude Mossé, Paul Goukowsky: *El mundo griego y el Oriental*. 1998. Delbrück, Hans: *History of the Art of War: Warfare in Antiquity*. Tomo I. University of Nebraska. 1990.

perteneciente a la dinastía Agiad. En ese momento Esparta se ve aquejada de una grave crisis social. Mientras que el número de ciudadanos disminuía gravemente a causa de las guerras (2.000 en 371 a.C; 1.000 en el 331 a.C), la concentración de las fortunas en manos de algunas familias originaba una desigualdad que añadía a la hostilidad de los ilotas y periecos el descontento de los ciudadanos pobres. Paralizada por estos conflictos interiores (conflictos entre los reyes, entre reyes y éforos), Esparta no podía oponerse al auge de Macedonia. Desde entonces, Esparta, reducida a los límites de Laconia por Filipo II, no volvería a desempeñar ya un papel eminente. Es famoso el mensaje que envió Filipo II de Macedonia a Agis III que decía: “Si entro en Laconia, arrasaré Esparta”. A lo que Agis III respondió con un lacónico: “Sí”.²¹

A pesar de todo, Agis III se va a rebelar contra Alejandro aprovechando la campaña asiática de éste en el 333 a.C. Agis III había estado recibiendo dinero y naves persas, consigue así conquistar gran parte de la isla de Creta y con un ejército de mercenarios, logró levantar a casi todo el Peloponeso contra Macedonia. Únicamente Megalópolis no quiso unirse a Esparta. Agis III la asedió, pero Antípatro, general macedonio, llegó desde el norte con un gran ejército. Los espartanos fueron derrotados y Agis III murió en la batalla en el 331 a.C. Antípatro tomó rehenes espartanos y obligó a la ciudad a pagar una gran suma, pero respetó su independencia.

Con la muerte de Agis III terminaron las rebeliones griegas (después de dos años de enfrentamientos) contra Alejandro. Sin embargo, el peligro espartano exigió un ejército permanente en Macedonia y guarniciones en todas las plazas fuertes cuyas magníficas murallas de sillería podemos ver todavía hoy.²²

Otro intento de rebelión contra Alejandro lo va a protagonizar Hárpalos, mecenas amigo del propio Alejandro que va a intentar, sin conseguirlo, sublevar la polis de Atenas contra Alejandro. Hárpalos cuando se enteró de la purga que estaba haciendo Alejandro contra los sátrapas desleales, huyó a Grecia con 6.000 talentos en metálico, 30 barcos y unos 6.000 mercenarios griegos. Con anterioridad había enviado barcos con grano a Atenas para aliviar la escasez y, confiando en que contaría con la buena voluntad de la ciudad, había desarrollado un plan para financiar una rebelión. Gastó más de 300 talentos en sobornos a los políticos atenienses, pero después de complicadas intrigas, los atenienses se mostraron contrarios a la rebelión aunque se quedaron con su dinero. Al final Olimpia, ordenó

²¹ terraeantiquae.blogia.com/2005/020602-filipo-ii-de-macedonia.php

²² Diodoro, Sículo: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. Rufo, Q.C: Historia de Alejandro Magno. Libros: III-IV-VI-VII-VIII-X y XI. Mason, Charles Peter: “Agis III”, en Smith, William: Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology, 1. Boston. 1867. Oliva, Pavel: Esparta y sus problemas sociales. 1983.

el arresto de Hárpalos, que huyó por mar con sus hombres, uno de los cuales lo asesinó en la isla de Creta, para quedarse con el oro.²³

A consecuencia de estos hechos el orador y político ateniense Demóstenes huyó a Egina, donde se enteró de la muerte de Alejandro (323 a.C); regresó a Atenas en loor de multitud; y, junto a otros antimacedonios, esperó rebelarse contra el dominio macedonio que se creía debilitado. Pero los griegos fueron vencidos de nuevo en Cranón al año siguiente, y Antípatro, regente macedonio, entró en Atenas e instaló una guarnición, sustituyendo el régimen democrático por una oligarquía y condenando a muerte a los cabecillas de la sublevación. Demóstenes había conseguido escapar y refugiarse en el altar de Poseidón, en la isla de Calauria. Rodeado de enemigos, prefirió suicidarse con una dosis de veneno.²⁴ Por último, también va a producir cierto malestar en las ciudades-estado griegas, el decreto promulgado por Alejandro para el retorno de los exiliados a sus ciudades originarias. Se calcula que había más de 50.000 exiliados griegos en las ciudades de Asia Menor. La exigencia de retorno de Alejandro significaba, el retorno con inmunidad; los asesinos y profanadores de templos estaban excluidos.²⁵

En su conjunto este decreto se llevó a cabo, lo que evitó muchas desdichas. Pero en las ciudades se produjeron algunas perturbaciones. En esa sociedad individualista supuso recuperar al enemigo personal, que sabía exactamente quién había provocado su caída; el hombre esperaba el momento oportuno y con él, sus hijos. En algunos casos supuso la desagradable devolución de sus tierras. Por último, y lo que es más importante, socavó la política de Antípatro en los estados sureños griegos. Éste había garantizado su subordinación a Macedonia apoyando muchos gobiernos oligárquicos severos, los cuales habían expulsado grandes cantidades de exiliados.²⁶

MUERTE DE ALEJANDRO MAGNO

El 1 de junio de 323 a.C, tras una noche de excesos alcohólicos, Alejandro Magno quedó postrado durante 12 días en la cama con fiebres altísimas que lo llevaron a la muerte. Pero ¿quién o qué acabó con él?. Existen una serie de hipótesis que pretenden demostrar de una u otra forma la muerte de Alejandro. Citaré las que, desde mi punto de vista, me parecen las más interesantes.

²³ www.academia.edu/.../WALDEMAR_HECKEL_-_Las_conquistas_de_A...www.academia.edu/9476732/alejandro_magnofdivaltutoradministracionlocal.blogspot.com/https://es.scribd.com/.../Alejandro-Magno-Rey-General-y-Estadista-Nicol.

²⁴ epitomeclasica.blogspot.com.es/2013/08/demostenes-introduccion.html

²⁵ Asián Peña, J. L.: *El Imperio de Alejandro Magno y su desmembración*. 2008.

²⁶ *Seignobos, Ch.: Historia Universal Oriente y Grecia. Madrid. 1930.* www.arte historia.com/v2/personajes/4267.htm

Para Lucio Anneo Séneca la muerte de Alejandro fue debida a “la desmesura en la bebida y aquella fatídica copa de Hércules (porque se creía que el héroe era un gran bebedor) lo llevaron al sepulcro”.²⁷ Parece ser que con cierta asiduidad, al menos durante los últimos meses de vida de Alejandro, se realizaba una competición de bebida de vino sin diluir que tuvo como resultado cuarenta y una muertes. La intemperancia de la corte estaba alcanzando proporciones legendarias y estos excesos se repetían periódicamente.²⁸ Una hipótesis poco fiable de la muerte de Alejandro sería debida a una antigua herida de guerra, pero, de ser cierto, es imposible que los cronistas hubieran ignorado esta circunstancia como causa de su muerte.²⁹

Otra hipótesis de la muerte de Alejandro se atribuye a una enfermedad como la malaria, tan común en la antigua Mesopotamia y que, a diferencia de la tuberculosis, no deja marcas en los huesos de la víctima. Según el doctor John Marr, una eminencia en enfermedades infecciosas, es improbable que la malaria sea el desencadenante de la muerte de Alejandro. En los documentos de la época, la fiebre de Alejandro se describe como alta y sostenida, pero sin los picos característicos de esta enfermedad, y no se menciona ni ennegrecimiento de la orina ni otros fallecimientos simultáneos, así que esta posibilidad queda, según Marr, descartada y sugiere como causa de la muerte de Alejandro a las fiebres tifoideas al igual que un grupo de científicos entre ellos el profesor Borza, y especialistas en enfermedades infecciosas como el doctor Oldach. El trabajo se ha publicado en la prestigiosa revista *New England Journal of Medicine*. Los relatos históricos indican que su cuerpo no se había deteriorado tras varios días después de su muerte y que durante la semana previa a ella sufrió escalofríos, sudores, agotamiento y fiebre alta, todo lo cual señala hacia una enfermedad infecciosa. También ha descubierto que sufrió grandes dolores abdominales que le hacían gritar en su agonía. Todos estos síntomas y otros más les ha llevado a la conclusión de que Alejandro murió víctima de unas fiebres tifoideas. Al no ser tratada adecuadamente ello condujo a una perforación intestinal, razón para sus intensos dolores abdominales. Otra complicación posible de las fiebres tifoideas es la denominada parálisis ascendente, una condición neurológica que comienza en los pies y va ascendiendo, paralizando los músculos y reduciendo la respiración. Ello puede provocar que una persona parezca muerta aunque aún no lo esté. Alejandro pudo permanecer en ese estado durante unos pocos días antes de que tuviese lugar su muerte real, lo que confundió a sus cortesanos que le creían muerto.³⁰

Alejandro Magno muere el 13 de junio de 323 a.C. La carroza fúnebre y su entierro van a ser fastuosos según los describe el historiador Diodoro. El féretro era de oro y el cuerpo que contenía estaba cubierto de especias preciosas. Los cubría un paño mortuorio púrpura bordado en oro. Columnas jónicas de oro, sustentaban un techo

²⁷ Séneca, *Lucio Anneo: Cartas a Lucilio*. Barcelona. 2012.

²⁸ *Cares, FGrH 125 F 19 (Ateneo, 437 A-B; Plut. Al. 70, 1)*

²⁹ <http://paginasarabes.com/2011/10/04/los-tres-ultimos-deseos-de-alejandro-el-grande/>

³⁰ www.uned.es/.../ALEJANDRO%20MAGNO/ALEJANDRO_MUERTE.ht..

abovedado de escamas de oro incrustadas de joyas y coronado por una reluciente corona de olivo en oro.³¹

Esta fastuosa carroza fúnebre recorrió lentamente más de mil seiscientos km. en poco más de tres meses hasta llegar a la ciudad egipcia de Menfis donde fue enterrado provisionalmente mientras en Alejandría construían el sepulcro para albergar el cuerpo de Alejandro.³² Durante más de doscientos años en dicha ciudad de Alejandría se veneraba el cuerpo de Alejandro en su santuario hasta que Tolomeo IX, necesitado de dinero para pagar a los mercenarios, cogió el sarcófago de oro y lo fundió para acuñar moneda en el año 89 a.C.³³

Alejandro no destruyó la antigua administración, si bien la modificó. Conservó en Persia las satrapías conformes a la índole del país; pero no anuló los acostumbrados tributos en especie; separó la autoridad civil, la administración de la hacienda y el mando militar; mantuvo en la India los radjas nacionales; pero los sometió a la vigilancia macedónica; y allí donde las poblaciones le parecieron sospechosas, estableció colonias que fueron otros tantos gérmenes de futuras ciudades. Entretanto abrió caminos; subyugando a los Uxos, a los Coschanos y a otros bárbaros, aseguró a los Sogdianos y Bactrianos el cultivo pacífico de los campos, y canalizó el río Éufrates de manera que volviese a fertilizar las campiñas de Asiria.³⁴

Un sistema uniforme de educación, la lectura de Homero y de los trágicos, el teatro, la milicia y el comercio debían facilitar la fusión, en la cual fundaba Alejandro los proyectos más grandiosos que imaginó jamás hombre alguno.

Es preciso admirar lo vasto de sus planes. Babilonia y Alejandría, elegidas tan acertadamente por su ventajosa posición, debían ser el centro del comercio, en el cual quería hacer la mayor de las revoluciones, sustituyendo a las caravanas por la marina. Ya había mandado explorar mejor el Golfo Pérsico y el Árabe, limpiar de los bancos de arena el Éufrates y el Tigris y regularizar el riego; después pensaba ocupar todas las costas del Mediterráneo, hacer accesible la India, obligar a los árabes a entregarle los puertos y el país de los aromas, fundar muchas ciudades en Asia y Europa, además de las que en realidad había mandado construir, situadas lo

³¹ Diodoro, Siculo: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. Madrid. 1986.

³² <http://www.aguasdigital.com/pardogato/leer.php?idnota=3698>

³³ Chugg, Andrew: The lost tomb of Alexander the Great. www.egiptologia.com/noticias/1-ultimas-noticias-sobre-egipto/2700-donde-esta-la-tumba-de-alejandro-magno.html

³⁴ Holtf, L.: Alexander the Great and Bactria. The formation of a Greek frontier in Central Asia. New York. 1995. Bickermann, E: Alexandre le Grand et les villes d'Asie. R.E.G.72.1968. Briant, Pierre: Alejandro Magno de Grecia a Oriente. Madrid. 1989.

mejor posible para el comercio y la defensa, y poblar las primeras de europeos y las otras de asiáticos.³⁵

La muerte de Alejandro Magno acabó con tan grandes proyectos. Una fiebre de pocos días le condujo al sepulcro el 13 de junio de 323 a.C., en la ciudad de Babilonia.³⁶

LA CIVILIZACIÓN HELENÍSTICA.

Evidentemente más que las múltiples batallas ganadas por Alejandro Magno en tan poco tiempo lo fundamental de su reinado fue el surgimiento de una nueva identidad cultural, mezcla de elementos griegos, persas, hindúes o egipcios. Esta nueva civilización (que iría desde la Grecia continental hasta la India pasando por Egipto) se denominaría Helenística. Desde el punto de vista político se producirá un cambio significativo ya que se pasará de un sistema “semidemocrático” a unas monarquías de carácter despótico.³⁷

El imperio no sobrevivió a la muerte de su creador, pues antes de morir, según cuenta Plutarco, a la pregunta de Pérdicas de “¿A quién pretendes legar el Imperio?”, Alejandro apenas pudo murmurar: “aristos” (al mejor) con lo que se abre un periodo de enfrentamientos entre sus generales por sus derechos sucesorios contra sus familiares y herederos como eran su madre Olimpia, su esposa Roxana, su hijo Alejandro, su amante Barsine y su hijo Heracles, que fueron víctimas mortales del odio del despiadado y ambicioso Casandro, su sucesor en el poder, hasta que el Imperio quedó repartido entre sus generales (los diádocos): Seleuco, Ptolomeo, Antígono, Lisímaco y Casandro. Los Estados resultantes fueron los llamados reinos helenísticos, que mantuvieron durante los siglos siguientes el ideal de Alejandro de trasladar la cultura griega a Oriente.³⁸

Dichos personajes eran: Filipo Arrideo, (que llegó a ser por poco tiempo Filipo III de Macedonia), hijo de Filipo II y hermanastro de Alejandro, más su esposa Eurídice (joven macedonia, mandada asesinar por Olimpia de Epiro después de la

³⁵ Domínguez, J.: Atlas histórico del mundo griego. 2006. Bianchi Bandinelli, R: Historia y civilización de los griegos. Vols, IX y X. Barcelona.1983. Glotz, G: Histoire grecque. 4 vols. París.1945. Goukowsky: Le monde grec et l’Orient. II. París. 1975.

³⁶ Diodoro, Siculo: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. Madrid. 1986. Plutarco: Vida de Alejandro. Madrid. 1986. Druon, M: Alejandro el Grande. Madrid.1959. Rodríguez Fischer, C.: Alejandro Magno. Barcelona. Roger Caratini: Alejandro Magno. Madrid.1993. Aymard, A: Le royaume de Macedonie de la mort d’Alexandre á sa disparition. París. 1949. VV.AA: Alejandro el Grande. Madrid.1988. VV.AA.: Nacimiento, hazañas y muerte de Alejandro de Macedonia: contenido de su vida, sus guerras, sus proezas. Madrid. 1999.

³⁷ <http://sites.google.com/sites/alejandro3elgrande/el-helenismo>

³⁸ Quinto Curcio Rufo: Historia de Alejandro Magno X.6 y Justino: Epítome de las historias filípicas XIII.1.11.Flavio Arriano: Historia de la sucesión de Alejandro I.3, Diodoro Sículo: XVIII.2.4 y Juniano Justino XIII.4

muerte de Filipo Arrideo). Roxana, princesa bactriano-persa viuda de Alejandro, embarazada; fue su última esposa (Mandada asesinar por Casandro). Más tarde nació su hijo llamado también Alejandro, que llegó a ser Alejandro IV por poco tiempo, pues a los 13 años fue también asesinado por orden de Casandro. Había asimismo dos viudas más de Alejandro, hijas del rey Darío, Estatira (su primera esposa con quien concibió un hijo, cuyo embarazo no llegó a término) y su hermana Barsine. Aquí ocurre una paradoja pues el primer gran amor de Alejandro, se llamó también Barsine. Era esposa de Memnón, mercenario griego que luchaba por Darío, quien fue muerta por miembros de su guardia intentando defenderla en la batalla de Gaugamela. En el transcurso de unos pocos años, no quedó ningún miembro de la familia de Alejandro Magno. El reino también sufrió grandes divisiones a causa de disputas entre los generales más cercanos a Alejandro, muchos trataron de mantener el imperio unido pero bajo su mando, lo que generó una sucesión de batallas y campañas que derivaron en la división en varios reinos independientes que fundaron sus dinastías.³⁹

La innovación más importante del Helenismo, en el ámbito político, es la creación de monarquías militares, enfrentadas entre sí, de carácter absolutista en los estados surgidos como consecuencia del desmembramiento del imperio de Alejandro. Frente a las poleis griegas, donde eran los ciudadanos quienes constituían el Estado, éste tiene ahora un carácter territorial: el rey, como único dueño, ejerce su poder sobre todos los habitantes del reino.⁴⁰ El Imperio alejandrino se divide, pues, en varios reinos que serán gobernadas por diádoXoi (sucesores) hasta la conquista romana en el s. I. a.C. Estos nuevos reinos, gobernados por su correspondiente dinastía, fueron:



La división del Imperio de Alejandro hacia el 303 a.C.

³⁹ N.G.L Hammond: "Some Macedonian offices". Págs: 156-160. The Journal of Hellenic Studies, nº 55. 1985.

⁴⁰ Hidalgo de la Vega, J.M^a; J.J. Sayas y J.M. Roldán: Historia de la Grecia Antigua. Universidad de Salamanca. 1998.



- **Lisímaco.** Fue uno de estos generales, que llegó a ser rey de Tracia; su reinado duró 20 años. Al igual que todos ellos, pasó los años peleando y aliándose con unos o con otros. En el año 301 a. C, se alió con Casandro de Macedonia y Seleuco I (de Babilonia) en contra del general Antígono Monoftalmos a quien vencieron en la batalla de Ipsos. En el 288 a. C, invadió Macedonia y aliándose con Pirro de Epiro tomó prisionero a Demetrio a quien expulsó después. Demetrio se refugió entonces con Seleuco I Nikátor, que ya era rey de Babilonia y Siria.

Se alió con el antiguo general Ptolomeo, rey de Egipto, y se casó por segunda vez con una hija de éste, llamada Arsínoe. Lisímaco tenía ya un hijo llamado Agatocles. Arsínoe encizajó contra él asegurando que tramaba asesinar a su padre para acceder al trono. Fue tan persuasiva que finalmente Lisímaco hizo matar a su hijo Agatocles. Este acto provocó una gran sublevación que no le favoreció nada. Después de estos sucesos, Lisandra, la viuda de Agatocles huyó a la corte de Seleuco I a quien persuadió para que se enfrentara con Lisímaco. La ciudad de Pérgamo creció en importancia cuando el general Lisímaco destinó la acrópolis para que se convirtiera en una fortaleza donde se guardarían sus tesoros.⁴¹ También engrandeció y fortificó la ciudad llamada Esmirna (Izmir) al oeste de la actual Turquía. Tras la muerte en batalla de Lisímaco, parte de Tracia pasó a engrosar el reino de Macedonia y la otra parte el reino de Asia Menor, de la dinastía de los Seleucos.⁴²

- **Dinastía Antigónida:** Ubicada en Macedonia como centro y con Casandro como rey (era hijo del general Antípatros), esta dinastía ocupó también Grecia. Casandro consiguió gobernar con el título de rey después de una serie de acontecimientos, destierros y asesinatos en lucha por el poder. Ninguno de sus tres hijos llegó a reinar seriamente pues Demetrio Poliorcetes (hijo del general

⁴¹ Roland Martín: Monde grec. 1964.

⁴² Seignobos, Charles: Historia Universal. Oriente y Grecia. Madrid. 1930.

Monoftalmos), los arrojó del trono y reinó durante diez años. Su hijo Antígono le sucedió en el año 283 adC y fue el fundador de la dinastía Antigónida cuyo fin se dio en el reinado de Perseo en el año 168 a.C, después de la 3ª guerra macedonia contra los romanos.

Los monarcas de esta dinastía se rodearon de consejeros macedonios y extranjeros. Se diferenciaba de las otras monarquías, la Seleúcida y la Ptolemaica o Lágida, en que el rey continuó siendo el jefe supremo del Ejército y además nunca fue considerado como objeto de culto, o como un dios. Con Perseo, último rey, vencido en Pidna por el cónsul romano Emilio Paulo, desaparece la dinastía. Después, Macedonia quedó a merced de Roma, sujeta a tributo y dividida al principio en cuatro regiones.⁴³

• **Dinastía Seleúcida:** Con su base en Babilonia y Siria, Seleuco dominó después un territorio más amplio, ya que se adueñó de Asia que estaba en poder de Antígono Monoftalmos.

Igual que los ptolomeos y de acuerdo con el pensamiento de Alejandro, los seléucidas buscaron en el culto al soberano el vínculo que uniese a los diferentes y dispersos factores de su gran Imperio. Los antecedentes del culto real estaban en la divinización de los héroes en las ciudades griegas y en el mismo poder de los muertos, a los que se creía en contacto con la divinidad.

También se pensaba en que la victoria era un favor divino concedido a los reyes que tenían un carisma especial por favor de los dioses y la cualidad divina del vencedor era algo normal admitido en el pensamiento griego del siglo IV. Los seléucidas conservaron el sistema administrativo persa basado en las satrapías puesto que o bien les facilitaba la tarea de gobierno o no hallaron una mejor forma de organizarlo. Cada satrapía no constituía una entidad administrativa homogénea, ya que sus territorios incluían enclaves muy diferentes: Estados-sacerdotales, Dinastías independientes y Poleis griegas antiguas y nuevas.

En el interior de cada satrapía, las distintas funciones se distribuían entre numerosos altos funcionarios. El sátrapa tenía funciones civiles y financieras. Antíoco III atribuyó a los sátrapas funciones militares, confiando las funciones fiscales y financieras a un ecónomo.

Dentro del marco social general, el estamento militar tenía un gran papel. Se nutría, ante la escasez de soldados griegos, de mercenarios de variado origen étnico y que será incorporado a la agricultura por la concesión de cleruquías. En un primer momento eran profesionales con un buen nivel de rentas pero las crisis económicas obligarán a que la milicia se desenvuelva en precarias condiciones

⁴³ Piraino, M. T.: *Antigono Dosone re di Macedonia*. Palermo. 1954. Vehrli, C.: *Antigone et Demetrios*. Génova. 1969. Vázquez Hoys, A.Mª.: *Historia del Mundo Antiguo*. Madrid. 2005. Peter Levi: *Grecia cuna de Occidente*. Madrid. s/f. mihistoriauniversal.com > *Edad Antigua*

económicas, llevando una vida muy próxima a la del campesinado. Los campesinos de las tierras reales (laoi basilikoi) vivían en pequeños pueblos y, aunque eran libres, estaban ligados a la tierra, de tal forma que cuando el rey legaba la tierra incluía en ella a los propios campesinos.⁴⁴

La región de Siria fue el último territorio del imperio seleúcida anexionado por Roma en el 64 a.C., cuando Pompeyo Magno depuso a los dos pretendientes al trono seleúcida. Tras doscientos cincuenta años de existencia, Siria se convierte en una provincia romana.⁴⁵



- **Dinastía Ptolemaica:** Fue fundada por Ptolomeo I, general de Alejandro Magno que gobernó en Egipto durante el periodo helenístico desde la muerte de Alejandro hasta el año 30 a.C. en que se convirtió en provincia romana. Ptolomeo I estableció la capital de este reino en Alejandría, que llegó a ser una gran ciudad en aquella época. Es también el fundador de la famosa Biblioteca de Alejandría, uno de los grandes centros intelectuales y comerciales de la antigüedad.

Asegurada la independencia de Egipto, Ptolomeo I trató de defenderla, anexionándose las zonas limítrofes naturales del Valle del Nilo: Cirene, Palestina, Celesiria, Fenicia y Chipre. Los objetivos que pretendía para su pueblo fueron políticos y económicos. En primer lugar, defender a Egipto con un cinturón protector de tierras, conquistar zonas cercanas ya helenizadas, donde conseguir mercenarios y marineros para su flota, aprovisionarse de materias primas para el desarrollo político y económico de Egipto: cobre, madera, pescado y obtener divisas en forma de tributos o contribuciones, para colocar a Egipto entre las primeras potencias económicas.

⁴⁴ *Enciclopedia britannica: Seleucid kingdom. 2008. Jens Jakobsson: "History of Iran: Seleucid Empire". Iran Chamber Society. Nov. 2004. Vázquez Hoys, Ana M^a: Dinastía seleúcida. 2005 (En PDF). Schühlein, Franz: "Seleucids". The Catholic Encyclopedia. Vol. XIII. New York. 1912. Bickermann, E.: Institutions des Séleucides. París. 1938. mihistoriauniversal.com/edad-antigua/dinastia-seleucida/*

⁴⁵ *Yépez Castillo, Aureo: Roma. Universidad Católica Andrés Bello. Venezuela. 1993.*

Egipto se transformó en un reino macedónico independiente, con grandes recursos económicos, con una marina y un ejército fuertes, con una situación social y económica privilegiada.

No hay que olvidar que Ptolomeo Soter era un macedonio helenizado, ajeno a Egipto y debió tener dificultades en la fusión y utilización de elementos egipcios y helénicos en la administración del país, cuya situación debía ya de ser complicada por la presencia de elementos persas.

Aunque se ve que, efectivamente, hubo determinados privilegios para las tropas macedónicas, que no pagaban ciertos impuestos o que los colonizadores griegos y orientales estaban organizados en politeúmata o grupos raciales con sus propias leyes, no existe una confirmación real de una discriminación racial drástica y tanta especialización macedonios —ejércitos, egipcios— agricultura, como se ha pensado, ya que desde los primeros tiempos, Ptolomeo I fue el iniciador de la táctica de establecer en Egipto el mayor número posible de estos mercenarios griegos, macedonios, persas y orientales, en lotes de tierras, con la obligación de prestar servicio militar cuando se le exigiese. La mayor parte de los griegos que vivían en el campo egipcio aunque no tenían gobierno autónomo reconocido, tenían sus instituciones educativas propias (gimnasios) que gozaban de ciertos privilegios como poseer tierras y recibir sus productos y formaban asociaciones de carácter religioso, nacional o social. Lo más importante de estos politeúmata es que tenían privilegios y derechos especiales, por ejemplo, el politeúmata de los judíos de Alejandría tenía sus casas propias de oración y tal vez su jurisdicción.

Aunque Egipto fue conquistado por las tropas grecomacedonias, sus reyes fueron considerados faraones con el beneplácito de los sacerdotes, considerándose hijos del dios Amón, y, poco a poco, hasta los mismos griegos los reconocieron como tales; el mismo Alejandro, cuyo sepulcro estaba depositado en el centro de Alejandría, fue deificado. Se creó el culto del dios Serapis, que se ha tenido como elaborado por el rey, aconsejado por Manetón y por un teólogo griego, tal vez eleusino. Timoteo, para formar un culto que aglutinase a sus súbditos griegos y egipcios. El éxito de Serapis se explica por la mezcla entre las características de Osiris, una divinidad antropomorfa, era en su culto menfita, una divinidad chtónica del trigo, garante de la prosperidad y la vida eterna y su asimilación con Hades-Plutón, señor del reino de los muertos y de las riquezas de la tierra. El fenómeno más interesante de este culto es su difusión mediterránea, que a menudo se ha asociado al imperialismo lágida, aunque parece que fue espontánea.

El país era la heredad del rey. Muchos títulos administrativos fueron ocupados por griegos. El “ministro” de Economía era el diokétes. Los administradores locales se llamaban dioiketai. Los departamentos o nomos estaban a cargo de los oikoómoi. Para Alejandría se había dispuesto un contador mayor o eklogistés. Existían interventores que vigilaban a los administradores de los nomos.

El Estado se sostenía sobre dos pilares: el poder y significado del faraón y el trabajo obligatorio de los ciudadanos. Y fue Ptolomeo II el creador de un verdadero Estado independiente fuerte, política, económica y militarmente, fundiendo las aportaciones de los dos pueblos, el griego y el egipcio. Y fuertemente centralizado.

Durante el siglo III a. C, Egipto fue una de las grandes potencias en el mundo de entonces, y su altura cultural fue la mayor. Los reyes tuvieron la habilidad de conservar el sistema tributario de los faraones, mejorándolo y dejándolo en manos egipcias.

Ptolomeo XV Cesarión fue el último rey de la dinastía Ptolemaica. Estaba destinado a ser el mayor y más poderoso rey de su dinastía, pero tuvo un dramático final. Tras la batalla de Accio (31 a.C.), y muertos Marco Antonio y Cleopatra VII, Ptolomeo XV Cesarión (rey de Egipto y legítimo heredero de César), a quien Cleopatra VII había enviado a la India, pero que había vuelto a Alejandría, engañado por su preceptor Rodón, fue asesinado por orden del futuro emperador romano: Octavio-Augusto, el vencedor, poniendo fin a los casi 300 años de gobierno de la dinastía helenística Lágida/Ptolemaica en Egipto, y convirtiendo a éste milenarismo país en una provincia romana.⁴⁶

La denominada Civilización Helenística fue una época especialmente creativa, en la que se establecieron un gran número corrientes comerciales y se definieron nuevos métodos de pensamiento en el campo de las artes y las letras.⁴⁷ El griego se convirtió en la lengua franca del Mediterráneo oriental: la llevaron los comerciantes y los funcionarios de un lugar a otro. A distinto nivel, la establecieron, en los lugares más recónditos conquistados, las nuevas clases dirigentes. Ello no implicó necesariamente que tales gentes accedieran a la cultura escrita de los griegos se convirtió, en los lugares conquistados, en un factor de aculturación destinado a los griegos mismos que estaban allí como ocupantes y a las clases dirigentes de los nativos que intentaron conseguir el favor de los nuevos amos y hallar su lugar en los nuevos esquemas de dominación.⁴⁸

La unión entre griegos, persas y egipcios, llevada a cabo por Alejandro Magno por todo el Imperio, supuso la unificación monetaria, favoreciendo el desarrollo comercial y el intercambio de mercancías mediante el uso de una lengua común (como señalé anteriormente) que facilitaba el entendimiento y las transacciones económicas entre los comerciantes o el intercambio de conocimiento para la construcción de infraestructuras como carreteras, edificios y templos

⁴⁶ Rubenson, O.: *Elephantin papiiri*. Berlin. 1907. *Perémes: Ptolomé IV et les Eguptiens*, en *Hom. á Cl. Preaux*. Bruselas. 1978. Calderini, A.: *La dinastía ellenistica dei Lagidi*. Milán. 1944. *Preaux, Cl.: Économie royale des lagides*. [encyclopedia.us.es/index.php/Dinastia_Ptolemaica](http://www.digitalegypt.ucl.ac.uk/welcome.html) <http://www.digitalegypt.ucl.ac.uk/welcome.html> <http://www.ancient-egypt.org/index.html> <http://www.narmer.pl/indexen.htm> <http://www.phouka.com/pharaoh/pharaoh/pharaohs.html> <http://2terres.hautesavoie.net/cegypte/texte/chronolo.htm>

⁴⁷ Preaux, Cl: *Le monde hellénistique, la Grèce et l'Orient (323-146 a. C)*. París. 1978. Camp, J. y E. Fisher: *El mundo de los antiguos griegos*. Barcelona. 2004. Elvira, M. A: *La cultura helenística*. Historia 16. 1985. Cantú, César: *Historia universal*. Barcelona. 1891. López Melero, R: *Filipo, Alejandro y el mundo helenístico*. Cuadernos de historia. Madrid.1997. Jouguet, P: *El imperialismo macedonio y la helenización del Oriente*. México. 1958. Jouguet, P.: *Alexander the Great and the Hellenistic World. Macedonian Imperialism and the Hellenization of the East*. Chicago. 1985.

⁴⁸ (48) Miralles, Carles: *El Helenismo: épocas helenística y romana de la cultura griega*. Barcelona. 1981.

arquitectónicos que dieron lugar a la aparición de nuevas ciudades en diferentes territorios.⁴⁹

Las exploraciones geográficas vinculadas con las conquistas de Alejandro Magno establecieron relaciones comerciales directas entre la India y el mundo helenístico. El comercio con China adquirió también mayor importancia, y la penetración helenística en el interior de África y de Europa fue más profunda que en épocas anteriores. El tipo de intercambio comercial que efectuaban los griegos (exportación de aceite de oliva, de vino, y de productos manufacturados, a cambio de trigo y materias primas) siguió prevaleciendo en las ciudades helenísticas, pero muchas de ellas estaban situadas en fértiles zonas productoras de cereales, de suerte que no tenían que depender de importaciones distantes para su abastecimiento de alimentos. El intercambio de productos manufacturados cobró una importancia mayor que en siglos anteriores. Algunas ciudades se especializaron en determinados artículos. Corinto, por ejemplo, llegó a ser famosa por sus trabajos en bronce. Alejandría por su papiro, su cristal, sus lienzos y perfumes, y Antioquía por sus textiles. En toda la antigüedad, parece haber sido durante el periodo helenístico cuando hubo una mayor independencia económica regional y especialización.⁵⁰

También el auge de las actividades comerciales y el desarrollo de grandes negocios supuso la creación de almacenes con grandes salas donde las asociaciones de comerciantes podían conservar mercancías y guardar materiales. Las rutas de larga distancia que unían el Mediterráneo con la India, Arabia o Nubia, estaban controladas por los griegos y cobraron especial importancia.

Era común que al llegar las mercancías al puerto, se pagase unos derechos de aduanas del 2% antes de ser transportar éstas a los almacenes comerciales. Surgieron además, establecimientos destinados al cambio de monedas o la banca, que concedía préstamos para el consumo y financiar el tráfico marítimo.

Además, la Lex Rhodia, que estaba en vigor durante la época helenística, era un tratado bien ordenado compuesto de 49 artículos en los que se establecía todo tipo de relaciones entre los pasajeros de un barco, la responsabilidad de los transportistas, préstamos marítimos, asociación de buques, salario de los tripulantes... como podemos apreciar en sus 14 capítulos:

1. Los robos cometidos a bordo o por la tripulación;
2. peleas y lesiones y su castigo;
3. Fuera de la jornada por el desvío de ruta;

⁴⁹ Fraser, P. M.: *Cities of Alexander the Great*. Oxford. 1996. García Bellido, Antonio: "Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo". C.S.I.C. Instituto Español de Arquitectura. Madrid. 1985. Kolb, F.: *La ciudad en la Antigüedad*. Madrid. 1992.

⁵⁰ Hardy McNeill William: *La civilización de Occidente: manual de historia*. Finley, M. I.: *La Grecia antigua. Economía y sociedad*. Barcelona. 1984. Rostovtzeff, M.: *Historia social y económica del mundo helenístico*. Madrid.1967. Petit, P: *La civilisation hellenistique*. París.1965. Picard, G. Ch: *El mundo helenístico*. Barcelona.1977. Piñero, A: *La civilización helenística*. Madrid.1989.

4. De echazón;
5. Responsabilidad de los transportistas;
6. objetos de valor de depósito en manos del jefe;
7. La gente de carretera abandonada;
8. préstamos marítimos;
9. Nolisement, depósito;
10. Asociación de los buques;
11. La responsabilidad de los fallos;
12. Contribución al daño;
13. Salario personas de la tripulación;
14. Rescate de bienes y mercancías.⁵¹

Se trata, pues, de un grupo de normas que fueron creadas sobre el 475 a. C. y es considerado como el primer código marítimo de la historia. Así, esta ley es una codificación reguladora de numerosas materias en derecho marítimo. La Lex Rhodica disponía que la pérdida ocasionada por las mercancías lanzadas al mar fuera soportado, proporcionalmente, por todos los interesados. Así, el armador y los dueños de las mercancías salvadas debían indemnizar a los propietarios de las mercaderías que el capitán había ordenado arrojar al mar.⁵²

Los sucesores de Alejandro tuvieron buen cuidado en seguir el espíritu que su gran general les había infundido: helenizar el Oriente y llevar hasta los confines conquistados la civilización griega a la que consideraban la mejor (si no la única) para el hombre. Durante la etapa del griego clásico los grandes centros urbanos fueron llamados polis (Atenas, Tebas, Siracusa, Corinto), que eran verdaderos Estados independientes. Las nuevas ciudades del mundo helenístico contaban con una autonomía jurídica y financiera, estaban gobernadas por magistrados, pero ya no era el Estado independiente sino que todas ellas dependían de un gobernador nombrado por el rey, llamado epistates. Por otra parte los reyes de los territorios helenísticos participaban personalmente con su fortuna en el embellecimiento y engrandecimiento de muchas de estas ciudades, siendo los principales mecenas de la construcción de edificios públicos o de la reconstrucción o restauración. Todas estas ciudades con su régimen de vida y su política reformadora favorecieron, en gran medida, el auge económico y como consecuencia, el tesoro real.⁵³

Aunque en el fondo la política administrativa fue casi la misma en los reinos helenísticos, y el afán de conservar y extender la cultura griega era un lazo de unión, cada reino dotó a sus ciudades de un estilo propio y diferente. No siempre la fundación de estas ciudades partió de la nada. Dentro del concepto fundacional se puede incluir un simple cambio de nombre de una ciudad ya existente (con añadidos y mejoras) o la transformación de un pueblo pequeño indígena en una ciudad próspera.

Los mismos centros de la vida económica y cultural (que décadas antes se situaban en la Grecia continental) ahora se desplazaron a las ciudades orientales de

⁵¹ Mercati, M.: Rescriptus códice. 3º libro de basílicas. Leipzig. 1897.

⁵² remacle.org/bloodwolf/lois/rhodia.htm

⁵³ Reyes, A: Estudios helénicos. México.1957. Preaux, Cl: Le monde hellénistique, la Grèce et l'Orient (323-146 a.C). París. 1978.

Antioquía y Alejandría, principalmente, pero también a otras ciudades como Pérgamo, Éfeso, Rodas y Seleucia. El Mediterráneo oriental era ahora el centro del mundo civilizado. Las ciudades griegas pierden su independencia y Atenas su hegemonía comercial, política y, en menor medida, la cultural. En este periodo histórico se borraron las fronteras entre los distintos países y culturas, las cuales se mezclan en un crisol de ideas filosóficas, científicas y religiosas.⁵⁴

Este rosario de fundación de nuevas ciudades que se llevó a cabo por todo el Oriente griego, pone de manifiesto la mentalidad típicamente helenística de expansión territorial y control de los dominios, planificación del espacio y explotación de la riqueza que supone la tierra y aprovechamiento del comercio con la creación, a su vez, de nuevos caminos y vías de comunicación.⁵⁵

De la multitud de Alejandrías que existieron en la época helenística (unas 17 ciudades llevan dicho nombre) la más importante y duradera en el tiempo fue, sin duda, la Alejandría de Egipto, capital de la dinastía de los Ptolomeos, y modelo cultural y científico del mundo antiguo. La ciudad, fundada en 331 a.C, fue perfeccionada y completada por los Ptolomeos. El plano de la ciudad era rectangular y estaba acoplado al sistema viario de comunicación.⁵⁶ Las formas ortogonales se ajustan a las variaciones topográficas entre el mar abierto y un gran lago litoral alimentado por el Nilo, el Mareotis, que ha ido secándose con el paso del tiempo. Pronto Alejandría alcanzaría un crecimiento poblacional extraordinario, con 300.000 habitantes que eran hombres libres (lo que hace suponer una población total en torno al millón), llegando a ser la urbe más importante del mundo antiguo, sólo superada después por Roma, aunque con un componente mucho más cosmopolita que ésta (con gente de todas las razas, pero especialmente griegos y judíos). Sus calles eran de gran amplitud, llegando las principales a alcanzar una anchura de treinta metros, y más estrechas las menores (entre seis y siete metros). La Apámeia corría de norte a sur a lo largo de mil quinientos metros y medía treinta y cuatro metros de ancho, contando sus dos porches columnados, de siete metros de profundidad a cada lado. Sus insulae eran de 330 por 278 metros y formaban un reticulado como el de las demás ciudades planificadas ortogonales. Pero Alejandro no vería completarse la realización de su programa urbanístico, tan sólo contaría con tiempo para las operaciones primarias de canalización y sistematización a escala territorial y el trazado y establecimiento de las infraestructuras esenciales para abrir las nuevas ciudades al desarrollo tanto social como económico. Serán sus sucesores los que continúen con una intensa labor urbanizadora por todo el Oriente próximo, desarrollando muchas de estas recientes fundaciones y creando muchas otras más.⁵⁷ La biblioteca de Alejandría llegó a ser la mayor de su tiempo, pues albergaba más de 900.000 papiros durante el reinado de Ptolomeo II. Compraba libros en otras ciudades y

⁵⁴ Will, E.: *Histoire politique du monde hellénistique*. Nancy. 1966. Rodríguez, Luis Octavio: *El Helenismo en www.monografias.com*

⁵⁵ Goukowsky: *Le monde grec et l'Orient*. II. París.1975.

⁵⁶ AA. VV.: *Alexandrie*.

⁵⁷ Montero Muñiz, Joaquín: "La tipología urbanística alejandrina en la ciudad helenística". *Rev. Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*. Pág. 195-218. Benedictine University. Chicago.

obligaba a los barcos forasteros a ceder los que portaban consigo para copiarlos.⁵⁸ En esta época se produjeron grandes avances científicos. Matemáticos como Arquímedes y Euclides o geógrafos como Eratóstenes fueron algunos de los protagonistas de este período.⁵⁹

En definitiva, el vigoroso desarrollo económico de las ciudades mercantiles antiguas y nuevas y la aparición de la corte y del alto funcionariado en Pérgamo, Pella y Alejandría originan una nueva arquitectura doméstica, edilicia, mercantil y funeraria, y un nuevo urbanismo. Por tanto se produjo una transformación profunda que va de los horizontes limitados y restringidos de la ciudad clásica, al despliegue de una nueva urbanística de ostentación y de expresión grandiosa.⁶⁰ Sabemos por diversas fuentes clásicas (en especial las Historias de Polibio) que durante la época helenística lo común era la esclavitud doméstica y, también, la rústica. La esclavitud estatal era menos frecuente.

La doméstica estaba generalmente admitida. En bastantes casos el esclavo tenía mejor cuna y estaba mejor educado que el propietario y su prole, y más de un filósofo que dejó huella posterior era, o lo fue alguna vez, esclavo. Esto fue debido a las continuas guerras y conquistas por parte de unos reinos sobre otros. Los que tenían la desgracia de perder y su ciudad sufría sitio por parte de un ejército de otro reino, terminaban sus días de esclavos en la ciudad del vencedor. Si eran hombres, su suerte podía ser peor, y sólo si el vencedor era misericordioso, los hombres en edad de empuñar las armas se libraban de la muerte.

Las condiciones de vida eran ínfimas en las minas detentadas por el Estado, como eran las minas del Laurium (con unos 30.000 esclavos trabajando en ellas) pero ni una voz se levantó en favor de los esclavos que allí cumplían condena a perpetuidad. Atenas, el oráculo de Delfos y la Escuela Estoica trabajaron para aliviar las condiciones de vida de los esclavos, pero los esclavos de las minas estaban exentos de toda mención. Los reyes y los magistrados de las ciudades en cuyo territorio había minas estaban más allá de la ley y tenían carta blanca para aprovechar como quisieran la fuerza humana de sus esclavos.

Así, pues, el sistema socio-económico esclavista no parece que hubiera disminuido durante la época helenística. Entre el 317 y el 307 a. C., el tirano Demetrio de Falero ordenó, un censo general del Ática que aporta las cifras siguientes: 21.000 ciudadanos, 10.000 metecos y 400.000 esclavos. El orador Hipérides, en su discurso "*Contra Aristogitón*", evoca el proyecto de enrolar a 150.000 esclavos (hombres en edad de portar las armas) después de la derrota griega de Queronea (338 a. C.), lo que concuerda con la cifra de Ateneo.⁶¹

⁵⁸ La Vanguardia. Pág. 7. 4/10/2003.

⁵⁹ w.w.: Ptolomy II. The Journal of Egyptiam. 1928. Erksine, Andrew: Culture and power in Ptolemaic Egypt: The Museum and Library of Alexandria Greece&Rome. 1995. Casson, Lionel: Librerías the Ancient Word. Yale University. 2001. El-Abbadí, Mustafá: La antigua biblioteca de Alejandría: vida y destino. Madrid. 1994.

⁶⁰ Muñoz Jiménez, José Miguel: "Aproximación al urbanismo griego: La ciudad como obra de Arte". (En PDF)

⁶¹ Ateneo de Náucratis: Banquete de los eruditos (s. II d.C). Trad. Madrid. 2006. Lozano, A: La esclavitud en Asia Menor. Oviedo.1981.

La ciudad de los Magnetes, por su parte, habría de situarse como modelo de colonia ideal en el centro de la isla de Creta, aislada de ciudades vecinas y distando del mar unos 80 estadios. En ella habría 5.040 hombres libres, ociosos y dedicados al estudio y al gimnasio. Además hasta otros 50.000 servidores y artesanos.⁶² Sabemos, por diversas fuentes, que la ciudad egipcia de Alejandría contaba con un millón de habitantes hacia el S.I a.C, de los que solo unos 300.000 eran hombres libres.⁶³

En el medio rural los terratenientes productores de algodón, trigo o lino, prefieren trabajar sus grandes plantaciones con esclavos, pues es más rentable que la aparcería. En esta época comienza el papel económico de la esclavitud con más fuerza, si cabe, que en la etapa anterior clásica. La vigilancia y el control sobre las grandes masas de esclavos alcanza su mayor eficacia en Cartago y Sicilia. Pero, a pesar de todo, las rebeliones de esclavos son frecuentes y peligrosas.⁶⁴

Según Gómez Espelosín hubo nueve revoluciones durante el periodo helenístico:

- La tiranía de Apolodoro en Casandría que: “levantó en armas a esclavos y a los artesanos de los talleres”⁶⁵
- La revolución de Cineta.
- Las revoluciones de Mesenia en 219 y 215.
- La revolución de Molpágoras de Cio.
- La revolución de Dime en 115/114.
- Las tiranías de Cirene y las intervenciones de Lúculo.
- La tiranía de Diodoro en Adramitio.
- La tiranía de Lisias en Tarso.
- La revolución de Patara.⁶⁶

Noticias, un tanto difusas, se conservan acerca de algún otro conflicto de esta índole en Macedonia, años antes de la primera rebelión de esclavos en Sicilia. Parece ser que los esclavos que trabajaban en las ricas minas de oro y plata de Macedonia se sublevaron por sus malas condiciones de trabajo, según el texto de San Agustín.⁶⁷ Por otra parte, algunos investigadores establecen una simultaneidad temporal entre los sucesos macedonios y los de Sicilia, Delos, Ática, etc.⁶⁸

Robinson en sus trabajos referentes a las rebeliones de esclavos durante el helenismo basándose en varios fragmentos de Diodoro y del Epítome de Floro señala la ambigüedad de estas rebeliones ya que según él: “no solo los esclavos,

⁶² Muñoz Jiménez, José Miguel: “Aproximación al urbanismo griego: La ciudad como obra de Arte”.

⁶³ Rubio, Rebeca: Historia de la Humanidad. Vol. IX. Madrid. 2000.

⁶⁴ Martínez Lacy, Ricardo: Rebeliones populares en la Grecia helenística. México. 1995.

⁶⁵ Polieno (s.II d.C): Estratagemas (VI.7.2). 1887.

⁶⁶ Gómez Espelosín, Francisco: Rebeliones y conflictos internos en las ciudades del mundo helenístico. Univ. de Zaragoza. 1984.

⁶⁷ San Agustín: De Civitas Dei (III, 26)

⁶⁸ Tarn, W.W. y G. T. Griffith: La civilización helenística. México. 1969. Lozano, Arminda: Levantamientos de esclavos en la segunda mitad del siglo II a.C, (excepto Sicilia). En PDF. Vavrinek, V.: “La revolte d’Aristonicos”. Praha. 1957.

sino también los pobres de condición libre participan en las rebeliones. Ningún movimiento político-social es realizado exclusivamente por un grupo de gente sin mezcla: siembre se encontrará a hombres libres en rebeliones de esclavos, a habitantes de las ciudades en rebeliones campesinas, etc”

El historiador Jaime Molina dice que “ durante la época helenística la extensión de sistemas monárquicos de base cultural griega y oriental va a permitir el desarrollo de elementos culturales comunes y de múltiples influencias recíprocas: extensión de la lengua griega por el Mediterráneo Oriental; propagación de la cultura urbana y los modelos de urbanismo griegos; proliferación de sociedades oligárquicas que acaparan el poder económico y político; desarrollo de la esclavitud, y todo ello al amparo de los nuevos modelos de monarquía militar, apoyadas en los ejércitos de mercenarios. Estos sistemas monárquicos de raigambre griega se caracterizarán por el respeto y sincretización de los elementos propios de las culturas de los territorios sobre los que se asientan, permitiendo la formación de nuevas estructuras sociales y culturales denominadas helenístico-orientales”.⁶⁹

Numerosas excavaciones arqueológicas han rescatado obras de la época helenística a lo largo de la historia. La producción del arte en las ciudades fue muy extensa. El mundo helenístico destacó por su prosperidad, y los gobiernos se rodeaban siempre de arquitectos, escultores y pintores que adornaban las ciudades con sus obras.⁷⁰

Los reyes, nobles y burgueses eran los que más obras de arte solicitaron en la época, los edificios civiles se multiplicaron, siguiendo un urbanismo caracterizado por la racionalidad, en la que numerosas casas, palacios y mansiones rivalizaban en lujo y decoración. La mayoría de las obras escultóricas helenísticas, como la famosa Ménade de Dresde, tienen un formato más bien pequeño e íntimo, apto para decorar mansiones y jardines de particulares.⁷¹

En época helenística también se llegaron a realizar composiciones escultóricas más complejas y a aplicar fórmulas marcadamente realistas en el tratamiento de la superficie escultórica. El resultado es una nueva vivacidad en el movimiento, una expresividad inmediata y fresca y un cierto resplandor sensual, todo ello dirigido a los sentimientos y afectos del observador. Uno de los temas predilectos de este período son las fiestas con sus bailes y sacrificios en honor de Dioniso. Las esculturas más refinadas proceden de las ricas ciudades del Este del Mediterráneo.⁷² Es destacable que en las construcciones arquitectónicas se recurriera, en muchos casos, a fórmulas ya aplicadas en el pasado, como fue el caso de las obras religiosas, en las que el jónico se convirtió en el orden artístico por excelencia al buscarse la relación matemática entre los diferentes elementos que conformaban las obras. También se realizó un gran esfuerzo por la restauración de

⁶⁹ Jaime Molina Vidal: *Culturas y civilizaciones: Grecia Helenística*. Ana M^a Vázquez Hoyos: Grecia desde el s.IV: Alejandro Magno. El Helenismo. Madrid. 1993.

⁷⁰ Le Figaro. Pág. 3. 21/11/1924.

⁷¹ Boardman, John: *El arte griego*, Thames & Hudson, col. "El mundo del arte", Londres. 1989. Lucilla Burn, *Hellenistic Art: From Alexander The Great To Augustus*. Los Angeles, 2005. Jean Charbonneaux, Jean Martin et Roland Villard: *La Grèce hellénistique*. Gallimard, coll. « L'Univers des forms: Le Monde grec ». Paris. 1970.

⁷² es.scribd.com/doc/284558137/Helenismo y www.lahornacina.com

obras de periodos clásicos hasta la aparición del orden compuesto, surgido a raíz de la búsqueda de nuevas líneas y proporciones⁷³ que dará lugar a un nuevo orden denominado corintio, más profusamente decorado que el dórico y el jónico. En él lo más destacado es su capitel, claramente reconocible, a base de hojas de acanto, rosas y caulículos, como si imitara un cesto floral.⁷⁴ La construcción de casas también fue prolífica durante la época helenística debido a los numerosos encargos de la burguesía. Las casas contaron con abundantes elementos decorativos, mosaicos, estatuas, que se situaban en habitaciones, patios o pórticos, y conformaban ciudades que buscaban el nexo de unión con el paisaje y la naturaleza.

Los edificios colectivos también cobraron una gran importancia durante la época helenística. De esta forma, se multiplicó la construcción de teatros (como el de Pérgamo en Éfeso) donde representar diferentes obras artísticas, gimnasios donde era habitual que profesores universitarios se reunieran con alumnos para compartir conocimientos científicos geometría, astronomía, matemáticas o literarios, filosóficos y estadios donde se celebraban acontecimientos deportivos, los monumentos conmemorativos (Linterna de Lisícrates) o las grandes tumbas (como el Mausoleo de Halicarnaso). Además, es durante el periodo helenístico cuando la educación deja de ser materia exclusivamente privada y se convierte en objeto de reglamentación oficial.⁷⁵

El estudio de la civilización griega es esencial para la comprensión de la historia de la humanidad: el comercio, la economía, la valoración de la propiedad, el urbanismo, la arquitectura, la compra venta de obras artísticas, etc. Y es que muchos de sus métodos, tradiciones e innovaciones aún perviven en la actualidad, aunque hayan sido permanentemente adaptados hasta nuestros días.⁷⁶

CONCLUSIONES

Leyendo este artículo detenidamente pienso que podemos llegar a establecer algunas conclusiones interesantes. Por una parte el gran carisma personal que poseía Alejandro, además de ser un gran estratega militar capaz de vencer a un ejército muy superior al suyo utilizando, para ello, unas tácticas militares innovadoras. De ahí que Alejandro fuera adoptado a lo largo de la Historia, como modelo a imitar, por políticos, generales y monarcas, desde Julio César, Augusto, Calígula, entre los emperadores romanos, hasta Napoleón Bonaparte y algunos mandos militares norteamericanos en la actualidad.

⁷³ Holtzmann, Bernard et Alain Pasquier, *Histoire de l'art antique: l'art grec*, Documentation française, coll. « Manuels de l'École du Louvre », Paris, 1998. Jerome J. Pollitt: *Art in the Hellenistic Age*. Cambridge University. 1986. www.artehistoria.com/v2/contextos/525.htm
www.artehistoria.com/v2/contextos/540.htm

⁷⁴ cnice.mec.es/latingriego/Palladium/cclasica/esc326ca8.php?

⁷⁵ Díaz Lavado, Juan Manuel: *La educación en la Antigua Grecia* (En PDF).

⁷⁶ Leveque, P. : *El mundo helenístico*. 1992. Chamoux, F.: *La civilización griega*. 2000. Zielinski, T: *Historia de la civilización antigua*. Madrid.1987. Lozano, A: *El mundo helenístico*. Madrid.1992. www.lebrijadigital.com/web/.../2133-historia-la-civilizacion-helenistica.

Frente al retrato de un Alejandro virtuoso, alumno de Aristóteles que había sido educado en las costumbres helénicas pero que, con el tiempo, se había corrompido hasta convertirse en un déspota oriental que aspiraba a que sus súbditos (tanto persas como griegos) lo adorasen como a un dios (hecho no muy bien visto por los griegos), encontramos otro Alejandro cuyos defectos son silenciados, bien compensados por sus múltiples cualidades, bien atribuidos a su juventud o a la adulación de quienes le rodeaban, o bien justificados por razones de Estado.

Como muestra de su despotismo cabe señalar la destrucción y quema de Persépolis (capital del imperio Persa) por su propia mano a instancias de la meretriz Thais en uno de sus tantos festines con sus amigos y compañeros de armas. Así lo narra el Abate Gaultier en "Lecciones de geografía, (pág. 280)", obra escrita a principios del s. XIX.

Simón A. Vosters en su obra titulada: "Antonio de Guevara y Europa", nos perfila con bastante nitidez cómo era Alejandro Magno a través de un sabio brahmán, llamado Dándamis, desnudo y perdido en un bosque de la India con el que Alejandro deseaba hablar. Para ello, Alejandro le envió a su amigo Onesícritos para hacerle venir intentando engatusarle con su presunción, promesas y amenazas. Onesícritos llama a Alejandro Magno el hijo de Zeus. Dándamis rechaza la invitación diciendo que Alejandro no es dios, ni señor de todos los hombres. Entonces Alejandro va al encuentro del sabio brahmán y le dijo: "Quiero oír algo sabio y saber lo que te distingue de los demás". Dándamis cree que es imposible enseñarle algo al conquistador, cuyo corazón ve lleno de insaciable codicia y apasionada locura de mandar y le dice: "Tus macedonios son luchadores de tu propia avaricia mientras que de ti se aprovechan como injusto pretexto..."

Así, pues, hemos de rechazar el Alejandro Magno que evocan bastantes cronistas de la antigüedad, de la Edad Media o del Romanticismo del s. XIX porque pienso que no se ajusta a la verdad objetiva. Alejandro fue una persona déspota, cruel, inhumana y caprichosa que incluso estuvo involucrado en el asesinato de su propio padre Filipo II de Macedonia, asesinó a sangre fría a uno de sus mejores amigos (Clito) simplemente por un capricho y fue capaz de arrasar la ciudad de Tiro por haber resistido un asedio de siete meses, matando a unos 8.000 defensores y otros 30.000 fueron vendidos como esclavos.

El vasto imperio construido por Alejandro Magno, en poco más de una década, pasará a manos de sus principales generales que, casi inmediatamente después de su muerte, iniciarán una serie de luchas y enfrentamientos para conseguir aumentar su reino a costa del vecino. Cuatro serán los reinos helenísticos con sus correspondientes dinastías. Algunos de ellos (dinastía Seleúcida y Ptolomeica) serán capaces de mantenerse durante unos tres siglos independientes hasta incorporarse como provincias al extenso Imperio romano.

Estos reinos helenísticos procurarán mantener la civilización helenística añadiendo algunos elementos orientalizantes (especialmente en la administración, culto divino al rey griego y a Serapis) por gran parte de Asia, Próximo Oriente y Egipto siguiendo las directrices de su fundador Alejandro Magno. Ello favoreció al clero que tuvo un amplio reconocimiento por parte de los monarcas, por la

influencia que tenían sobre el pueblo. Llegó a poseer un poder temporal muy acusado.

La clase social dominante estará compuesta por el rey y sus cortesanos que poseían grandes propiedades rurales donde trabajaban los campesinos en las tierras reales (laoi basilikoi) y vivían en pequeños pueblos y, aunque eran libres, estaban ligados a la tierra. Pero la mano de obra que trabajaba en el campo era la esclava, predominantemente, al igual que en las minas y en los servicios domésticos. Con las numerosas guerras entre griegos y persas el número de prisioneros convertidos en esclavos se contaba por decenas de miles. No cabe duda que el sistema esclavista seguía siendo el predominante en aquella época.

Las actividades comerciales se intensificaron durante el periodo helenístico por vía marítima, principalmente, a lo largo del mar Mediterráneo, gracias al mantenimiento de la Lex Rhodia que estaba en vigor desde el siglo V a.C. Esta ley era un tratado bien ordenado que establecía todo tipo de relaciones entre los pasajeros y la responsabilidad de los transportistas. A las intensificaciones comerciales contribuyó también las buenas acuñaciones monetarias de oro, plata (tetradracma y dracma) y en bronce que facilitaban la compra-venta de cualquier producto. Todo ello dará lugar a una creciente y rica burguesía poseedora de la industria, el comercio y los bienes inmuebles, principalmente.

Esta intensificación comercial por vía marítima y terrestre va a propiciar al auge de las ciudades ya existentes en la antigüedad y la fundación de otras nuevas por Alejandro Magno y sus posteriores diáconos. Las más importantes fueron: Alejandría (capital del Egipto Ptolomeico), Antioquía (capital del reino Seleúcida), Pella, Pérgamo, Éfeso, Mileto, Siracusa, Tebas, Priene...

Sin duda la ciudad más importante, en aquella época, fue la Alejandría Ptolomeica en donde existían todo tipo de edificios: museos, una colosal biblioteca, un jardín botánico, centros anatómico y astronómico, institutos dedicados al estudio de las matemáticas, de la zoología, verdaderas universidades filológicas, etc, y todo ello en un ambiente de ciudad cosmopolita, con calles rectas bordeadas de palacios y jardines, con uno de los más activos puertos del mediterráneo a sus pies y con una población que superaría, sin duda, el medio millón de habitantes, cifra inconcebible en la antigüedad.

La civilización helenística se puede considerar como un periodo histórico interesante ya que, por primera vez, va a surgir una cultura (la griega) procedente de Europa que se asentará, durante varios siglos, en Próximo Oriente, gran parte de Asia y Egipto. Todos estos reinos independientes tendrán en común la misma lengua griega, similares administraciones basadas en las propias griegas pero añadiendo algunos elementos persas (satrapías), el mismo sistema monetario con un peso similar (oro, plata y bronce), la deificación de sus reyes y la extensión de sus actividades comerciales por vía marítima y terrestre lo que propició el auge de numerosas ciudades que el rey y los nobles potenciaban mediante la construcción de palacios, mansiones, gimnasios, museos y bibliotecas.

CRONOLOGÍA

Antes de Cristo

- 356. Nace Alejandro Magno en Pella, capital de Macedonia.
- 355. Muere Jenofonte, el autor, entre otras obras, de "Anábasis".
- 354. Filomelo, recluta nuevas tropas y derrota a los tesalios.
- 354. Filomelo, a fines de 354, cae derrotado y muerto ante los beocios en Neon.
- 353. Filipo II se encuentra con el monarca tracio Cersebleptes, y firma un pacto de no agresión.
- 352. Filipo II sitia Ferres. Desciende hacia las Termópilas con su ejército.
- 352. La Liga Calcídica hace proposiciones de Alianza a Atenas.
- 351. Filipo II derrota al rey tracio Cersebleptes.
- 351. Los exiliados demócratas de Rodas se dirigen a Atenas solicitando ayuda para liberar a la isla de un gobierno oligárquico.
- 350. Filipo II invade Epiro.
- 349. Filipo II intenta la sumisión de la Liga Calcídica, que ofrecía una base de operaciones a sus enemigos. Demóstenes envía el ejército ateniense para proteger la Calcídica.
- 348. Sublevación de Eubea contra el tirano de Eretria, que solicitó la ayuda de Atenas.
- 347. Los beocios piden ayuda a Filipo II en su lucha contra la Fócide.
- 346. Las tropas macedonias penetraron en la Fócide por la vía de las Termópilas.
- 345. Darío III aplasta la revuelta de Fenicia.
- 344. Filipo II se dirige con su importante caballería a Tesalia.
- 343. Demóstenes y otros enviados atenienses buscan nuevas alianzas.
- 342. Aristóteles es elegido tutor de Alejandro Magno.
- 341. Filipo II envía una nota de protesta a Atenas.
- 340. Fundación de la Liga Helénica.
- 339. Demóstenes convence a los atenienses para que los recursos del fondo sean empleados en preparativos bélicos.
- 338. Filipo II vence en la batalla de Queronea a atenienses y tebanos.
- 337. Se crea la Liga de Corinto que engloba a todos los estados griegos excepto Esparta.
- 336. Muere asesinado Filipo de Macedonia a los cuarenta y siete años de edad. Comienza el reinado de Alejandro Magno.
- 335. Destrucción de Tebas.
- 335. Alejandro emprende una campaña militar contra los Triballi.
- 334. Comienza la campaña militar contra Persia. Victoria de Alejandro contra los persas en Gránico (Asia Menor).
- 333. Derrotas persas en Isos y Tiro.
- 332. Alejandro conquista Egipto.
- 331. Agis III, rey de Esparta, derrota a un ejército macedonio y pone cerco a Megalópolis.
- 330. Alejandro destruye la ciudad de Persépolis. Darío III es asesinado por el sátrapa de Bactria.
- 329. Alejandro somete el Irán oriental.

- 328. Las revueltas de Sogdiana las elimina Alejandro casándose con la princesa Roxana. Alejandro, a pesar de la oposición de sus compañeros macedonios, introduce el ceremonial cortesano persa.
- 327. Alejandro ejecuta al sobrino de Aristóteles, Calístenes, por haber participado en la "Conjuración de los pajes".
- 326. Victoria de Alejandro en el Hidaspes sobre el rey indio Poros.
- 325. Alejandro llega con sus tropas a Pattala en el delta del Indo.
- 324. Una gran cantidad de tropas se concentran en Babilonia.
- 323. Muere el rey de Macedonia, Alejandro Magno, en Babilonia, y el Imperio es repartido entre sus generales.
- Los ideales que hicieron nacer la democracia cedieron al despotismo. Las formas simples del arte griego dejaron paso a la extravagancia y al lujo. La austeridad fue sustituida por el ansia de beneficios y riquezas.

BIBLIOGRAFÍA

A) Obras clásicas.

- Aristóxeno: Memorias.
- Arriano, Flavio: Anábasis de Alejandro Magno. Gredos. Barcelona. 2001.
- Ateneo de Náucratis: Banquete de los eruditos. (s. II d.C). Trad. Madrid. 2006.
- Ateneo: De machinis.
- Demóstenes: Oración de Demóstenes. París 1890.
- Diodoro, Siculo: Biblioteca histórica. Libros: XVII-XXXIII-XXXIV-XXXVII y XLVIII. Madrid. 1986.
- Diógenes Laercio: Vida de los filósofos. Vol. V. (Aristóteles). Madrid. 2007.
- Eliano Claudio: Varia Historia.
- Eumenes de Cardia: Efemérides de Alejandro.
- Justino: Apologías.
- Pausanias: Descripción de Grecia. Edit. Gredos. 1994.
- Plutarco: Sobre la fortuna o virtud de Alejandro. Londres. 1962.
- Plutarco: Vida de Alejandro. Madrid. 1986.
- Polibio: Historias. Edit. Gredos. 1980.
- Polieno: Estratagemas. 1887.
- Pseudo-Calístenes: Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia. Madrid. 1988.
- Rufo, Quinto Curcio: Historia de Alejandro Magno. Libros: III-IV-VI-VII-VIII-X y XI. Madrid. 1986.
- Séneca, Lucio Anneo: Cartas a Lucilio. Barcelona. 2012.

B) Biografías.

- Alfaro, Carla: Alessandro Magno: La Storia e il Mito , Guida e Catalogo della Mostra a Palazzo Ruspoli. 1996.
- Alvar, J y Blázquez, J.M.: Alejandro Magno: hombre y mito. Madrid. 2000.
- Badian, E: Alexander the Great and the unity of mankind. Historia, 7. 1958.
- Badian, E.: Studies in Greek and Roman History. 1964.
- Balson, J.P: The Divinity of Alexander. Historia I.1950.
- Ballester Escalas, R.: Alejandro Magno. Barcelona. 1963.
- Bann, P.: Alejandro Magno y su tiempo. Barcelona.1968.

- Bendola Galán, M: Alejandro el Grande. Madrid. 1988.
- Benoist-Méchin, J.: Alejandro Magno. Barcelona. 1982.
- Berve, Helmunt: Alejandro. 1926.
- Bickermann, E: Alexandre le Grand et les villes d'Asie. R.E.G.72.1968.
- Borza, E.N: Alexander and the return from Sivah. Historia 16.1967.
- Bosworth, A.Brian: A Historical Commentary on Arrian's History of Alexander Vol. 1. Oxford. 1980.
- Bosworth, A.Brian: Alejandro Magno. Oxford.1996.
- Bosworth, A. Brian: Alejandro Magno. Madrid. 2005.
- Bovis, R: Alexandre le Grand sur le Danube. Reims.1908.
- Briant, P: Alexandre le Grand. París.1974.
- Briant, Pierre: Alejandro Magno de Grecia a Oriente. Madrid.1989.
- Burich, Nancy J.: Alexander the Great. 1970.
- Burn, Andrew.R: The Generalship of Alexander the Great. G & R. 12.1965.
- Burn, Andrew R.: Alexander the Great and the Middle East (1947, reissued 1963)
- Brunt, P.A: Alexander's Macedonian Cavalry. J.H.S. 83. 1963.
- Carol, G. Thomas: Alexander the Great in his Word. Oxford. 2006.
- Cartledge, Paul: Alejandro Magno: La búsqueda de un pasado desconocido. Barcelona. 2008.
- Donald W. Engels: Alexander the Great and the Logistics of the Macedonian Army. 1978.
- Drousen, J.G: Alejandro Magno. México.1969.
- Druon, M: Alejandro el Grande. Madrid.1959.
- Engels. D.W.: Alexander the Great and the logistics of the Macedonian Army. University of California. 1980.
- Faure, P: Alejandro: Vida y leyenda del hijo de los dioses. Madrid. 1970.
- Fox, R.L: Alexander the Great. Londres.1973.
- Fuller, John.C: The Generalship of Alexander the Great. Londres. 1958.
- Gehrke, Hans Joachim: Alejandro Magno. 2001.
- Goukowsky: Essai sur les origenes du mythe d'Alexandre (336-270 a.C). Nancy.1978.
- Green, Peter: Alexander the Great. Londres.1970.
- Griffith. G.T: Alexander the Great. The main problems. Cambridge. 1966.
- Gustav Droysen, Johann: Geschichte Alexanders des Grossen. Berlin. 1890.
- Gutar Droysen, Johann: Historia de Alejandro. 1833.
- Guy T. Griffith: (ed.), Alexander the Great: The Main Problems. 1966.
- Guzmán Guerra, A-Gómez Espelosín, F.J: Alejandro Magno de la historia al mito. Madrid.1997.
- Guzmán Guerra, Antonio & Gómez Espelosín, Francisco Javier: Alejandro Magno. Madrid.2004.
- Haefs, Gisbert: Alejandro Magno, el unificador de Grecia. Madrid. 1994.
- Hamilton, J. R.: Alexander the Great. 1974.
- Hammond, N: Alejandro Magno, rey, general y estadista. Madrid. 1972.
- Hammond, N. G. L. Alejandro Magno. Rey, general y estadista. Madrid.1992.
- Hamol, F: Alejandro Magno. Valladolid.1971.
- Hans, J.G: Alejandro Magno. Madrid.2001.
- Holtf, L.:Alexander the Great and Bactria. The formation of a Greek frontier in Central Asia. New York. 1995.
- Homo, L: Alejandro el Grande. Barcelona.1963.

- Jacques Benoist-Méchin: Alejandro Magno. Barcelona.1984.
- Kraft, Conrad: Der rationale Alexander. 1971.
- Kurke, Lance B.: Alejandro Magno su liderazgo. 2011.
- Lam, H: Alejandro de Macedonia. Barcelona.1953.
- Lane Fox, Robin Alejandro Magno. Conquistador del mundo. Barcelona. 2007.
- Levi, M.A: Introduzione ad Alessandro Magno. Milán.1977.
- Lillo Redonet, F.: Guías didácticas de Alejandro Magno. Madrid. 2005.
- Lionel I.C. Pearson: The Lost Histories of Alexander the Great. 1960.
- Loukopulos, Hatzopoulos: Philip of Macedon. Athens. 1980.
- Mercer, Charles E.: Breve historia de Alejandro Magno. Vida y hazañas del valiente y despiadado rey, el mejor estratega militar del mundo antiguo. Madrid. 2005.
- Milns, R. D.: Alexander the Great. 1969.
- Molina, Antonio Ignacio. Alejandro Magno. Apotheosis y Paideia. Universidad de Murcia. 1012.
- Montero Díaz, S: Alejandro Magno. Madrid.1945.
- Mossé, Claude: Alejandro Magno. El destino de un mito. Madrid. 2004.
- National Geographic (Artículo): Alejandro el Conquistador.2000.
- Preessfield, Steven: La conquista de Alejandro Magno. 2005.
- Rabanal, M:Alejandro Magno y sus sucesores. Madrid.1989.
- Renault, Mary: Alejandro Magno. Madrid.2004.
- Rodríguez Fischer, C.: Alejandro Magno. Barcelona.
- Roger Caratini: Alejandro Magno. Madrid.1993.
- Sisti, Citati: Alessandro Magno. Milano. 1985.
- Sordi, Marta: Alessandro Magno trastoria e mito. 1984.
- Tarn, William. W: Alexander the Great. 1948.
- VV.AA: Alejandro el Grande. Madrid.1988.
- VV.AA.: Nacimiento, hazañas y muerte de Alejandro de Macedonia: contenido de su vida, sus guerras, sus proezas. Madrid. 1999.
- Warry, John: Las conquistas de Alejandro Magno. Madrid. 2011.
- Wirth, G: Alejandro Magno. Barcelona.1986.

C) Otras obras referentes a Alejandro Magno y el helenismo.

- Actmann, Hans C.: Momentos estelares del liderazgo. Estrategias de éxito de grandes personalidades de la historia. Madrid.1993.
- Archibald, Z.: La Grecia antigua. Barcelona.1997.
- Asimov, Isaac: Los griegos. Madrid.1980.
- Aymard, A: Le royaume de Macedonie de la mort d'Alexandre á sa disparition. París.1949.
- Balbank, F.W.: El mundo helenístico. 1985.
- Barceló, P.: Breve historia de Grecia y Roma. Madrid.2001.
- Bell, H.I.: Egipto desde Alejandro Magno hasta la época bizantina. Barcelona. 1965.
- Bianchi Bandinelli, R: Historia y civilización de los griegos. Vols, IX y X.Barcelona.1983.
- Bickermann, E.: Institutions des Séleucides. París. 1938.
- Braccesi, Lorenzo: L' Alessandro occidentale. Macedone e Roma. Roma. 2006.
- Briant, Pierre; André Bernard y Pierre Leriche: Alexandre le Grand dégage de l'histoire conventionnelle. París. 1974.
- Camp, J. y E. Fisher: El mundo de los antiguos griegos. Barcelona. 2004.

- Cantarella, Rafaele: La literatura griega de la época helenística e imperial. Buenos Aires. 1972.
- Cantú, César: Historia universal. Barcelona.1891.
- Cartledge, P.: Los griegos. Barcelona.2001.
- Caylus, Conde: Tomo XXXI: Mémoires de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres. París.1890.
- Cohen, Robert: Nouvelle histoire grecque. París. 1935.
- Cosmelli Ibáñez, José Historia Antigua y Medieval. [37ª Edición]. Argentina.1983.
- Curtis, Ernesto: Historia de Grecia. Vol. I-VIII. Madrid. 1887-88.
- Chamoux, F.: La civilización griega. 2000.
- Del Corso, Lucio: La lettura del mondo ellenístico. Roma. 2006.
- Delorme, Jean.: Le Monde Hellénistique. París.1976.
- De Olaguer Feliú y Alonso, Fernando: Alejandro Magno y el Arte. Madrid. 2000.
- De Santis, Marc G. At The Crossroads of Conquest. Military Heritage. Volumen 3, No. 3: 46-55, 97 (Alexander the Great, his military, his strategy at the Battle of Gaugamela and his defeat of Darius making Alexander the King of Kings). 2001.
- Devambez, Pierre: Storia della scultura nel mondo. Grecia. 1978.
- Domínguez, J.: Atlas histórico del mundo griego. 2006.
- Elvira, M.A: La cultura helenística. Historia 16. 1985.
- Ferguson, W.S.: Hellenistic Athens. Londres. 1911.
- Fernández Nieto, F.J: El mundo griego. Madrid.1989.
- Finley, M.I.: Slavery in classical antiquity. Cambridge. 1960.
- Finley, M.I.: Los griegos de la antigüedad. Barcelona.1973.
- Finley, M.I.: La Grecia antigua. Economía y sociedad. Barcelona. 1984.
- Fraser, P. M.: Cities of Alexander the Great. Oxford. 1996.
- García Bellido, Antonio: "Urbanística de las grandes ciudades del mundo antiguo". C.S.I.C. Instituto Español de Arquitectura. Madrid. 1985.
- Gaultier, Abate: Lecciones de geografía. Vol.I. París. 1830. (BNF)
- Glotz, G: Histoire grecque. 4 vols. París.1945.
- Grote, G.: Histoire de la Grèce depuis les temps les plus reculés jusqu'à la fin de la génération contemporaine d'Alexandre le Grand. Tome 18. París. 1866.
- Gómez Carrillo, E.: Grecia. Madrid. 1914.
- Gómez Espelosín, Francisco: Rebeliones y conflictos internos en las ciudades del mundo helenístico. Univ. de Zaragoza. 1984.
- Goukowsky: Le monde grec et l'Orient. II. París.1975.
- Graham, S: El mundo griego después de Alejandro, 323-30 a.C. Barcelona.2001.
- Grimberg, C: Historia Universal. Tomo II (Grecia). Madrid.1980.
- Hansen, E. V.: The Attalids of Pergamon. Cornell University. 1947.
- Hardy McNeill, William: La civilización de Occidente: Manual de Historia. University of Chicago. 2000.
- Hertberg, G:F: Historia de Grecia. Barcelona.1954.
- Hidalgo de la Vega, Mª José; Juan José Sayas y José Manuel Roldán: Historia de la Grecia Antigua. Universidad de Salamanca. 1998.
- Indro Montaneli: Historia de los griegos. Barcelona.1977.
- Jaeger, W: Los ideales de la cultura griega. México.1981.
- Jones, A. H. M.: The Greek city from Alexander to Justinian. Oxford. 1940.
- Jouguet, P: El imperialismo macedonio y la helenización del Oriente. México.1958.
- Jouguet, P.: Alexander the Great and the Hellenistic World. Macedonian Imperialism and the Hellenization of the East. Chicago. 1985.

- Kolb, F.: La ciudad en la Antigüedad. Madrid. 1992.
- Laloux, V.: L'Architecture Grecque. París. 1888.
- Lamer, H.: La civilización griega. Barcelona. 1924.
- Levêque, P.: El mundo helenístico. 1992
- Levi, P: Grecia. Madrid.1980.
- Lloy-Jones, H.: Los griegos. Madrid.1974.
- López Melero, R: Filipo, Alejandro y el mundo helenístico. Cuadernos de historia. Madrid.1997.
- Lozano, A: La esclavitud en Asia Menor. Oviedo.1981.
- Lozano, A: Las monarquías helenísticas. I y II. Madrid.1989.
- Lozano, A: El mundo helenístico. Madrid.1992.
- Marsden, Eric W.: The Campaign of Gaugamela. 1964.
- Martínez Lacy, Ricardo: Rebeliones populares en la Grecia helenística. México. 1995.
- Miralles, Carles: El helenismo: épocas helenística y romana de la cultura griega. Barcelona. 1989.
- Montero Muñiz, Joaquín: "La tipología urbanística alejandrina en la ciudad helenística". Rev. Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua. Pág. 195-218. Benedictine University. Chicago.
- Moreno, Paolo: L' immagine di Alessandro Magno nell'opera di Lisippo e di artisti contemporanei. Roma. 1993.
- Moreno, Paolo: Lissipo. L'arte e la fortuna, Roma-Milano. 1995.
- Müller, W. y Vogel, G.: Atlas de Arquitectura, I. Madrid. 1996.
- Muñoz Jiménez, José Miguel: "Aproximación al urbanismo griego: La ciudad como obra de Arte". (En PDF)
- Murray, O. & Price, S.: The Greek City (From Homer to Alexander). Oxford, 1998.
- Onians, John: Arte y pensamiento en la época helenística: La visión Griega del mundo (350 a.C-50 d.C). Madrid. 1996.
- Pascual González, José: Atlas del Mundo Antiguo: Alejandro Magno. Univ. Autónoma de Madrid.
- Petit, P: La civilisation hellenistique. París.1965.
- Petrie, A.: Introducción al estudio de Grecia. México.1946.
- Picard, G.Ch: El mundo helenístico. Barcelona.1977.
- Piñero, A: La civilización helenística. Madrid.1989.
- Pirenne, Jacques: Las grandes corrientes de la Historia Universal. T. I. Bruselas. 1951.
- Pollit, J.J: Arte helenístico. Madrid.1989.
- Preaux, Cl: Le monde hellenistique, la Grece et l'Orient. París. 1978.
- Renel: Memoir of a Map of Hindostan. Londres.1795.
- Reyes, Alfonso: Estudios helénicos. México.1957.
- Reyes, Alfonso: La filosofía helenística en Obras completas de Alfonso Reyes. tomo XX. México. 1979.
- Reynold, Gonzague de: La formación de Europa. III. El helenismo y el genio europeo. Madrid. 1950.
- Richter, G.M: El arte griego. Barcelona.1980.
- Robert, Louis: Villes d'Asie Mineure. 1935.
- Robertson, D.S: Arquitectura griega y romana. Madrid.1981.

- Romero, José Luis: Estado y sociedad en el mundo antiguo. Iª Parte. Capítulo III. “ La recepción de la cultura helenística en Roma” y IIª Parte, Capítulo II. “ Los procesos históricos reales en la formación de los estados antiguos”. México. 2012.
- Rostovtzeff, M: Historia social y económica del mundo helenístico. Madrid.1967.
- Rubio, Rebeca: Historia de la Humanidad. Vol. IX. Madrid. 2000.
- Saco, José Antonio: Historia de la esclavitud. 1877.
- Saint roix: Examen critique. París.1889.
- Shipley, G.: The Greek World after Alexander. 323-30 B. C. Routledge. New York. 2000.
- Sidky, H.; The Greek Kingdom of Bactria: From Alexander to Eucratides the Great. University Press of America. 2000.
- Struve, V.V: Historia de la antigua Grecia. Madrid.1974.
- Tarn, M-Griffith, G. T: La civilización helenística. México.1969.
- Van der Lys: Tabula geographica imperii Alex. Leiden.1829.
- VV. AA: Estudios sobre el mundo helenístico. Universidad de Sevilla. 1989.
- Vavrinek, V.: “La revolte d’Aristonicos”. Praha. 1957.
- Vázquez Hoyos, A.Mª.: Grecia desde el S. IV. Alejandro Magno. El helenismo. Madrid.1993.
- Vázquez Hoyos, Ana Mª.: El mediterráneo en la Antigüedad I. Macedonia, Alejandro Magno. El mundo helenístico. Madrid. 2005.
- Vicens Vives, J.: Mil figuras de la historia. I Tomo. Barcelona.1944.
- Walbank, F.W: El mundo helenístico. Madrid.1985.
- Ward-Perkins, J.B.: Cities of Ancient Greece and Italy. Planning in Classical Antiquity. George Braziller Publishers. London, 1974.
- Weiss, Juan Bta: El Helenismo. Barcelona. 1927.
- Welles, C. B.: Alexander and the Hellenistic ord. Amsterdam. 1970.
- Welskopf, E. Ch.: Helenische Poleis. Vols. I-IV. Berlín. 1974.
- Westermann, W.L.: The slave systems of Greek and Roman antiquity. Filadelfia. 1955.
- Will, E.: Histoire politique du Monde Hellenistique. Nancy. 1966.
- Will, E; Mossé, C. y Gou Kowsky, P: Le monde grec et l’Orient. París. 1975.
- Will, E; Mossé, C. y Gou Kowsky, P.: El mundo griego y el Oriente. Tomo II. El siglo IV y la época helenística. Madrid. 1998.
- Wilcken, Ulrich: Historia de Grecia en la perspectiva del Mundo Antiguo. Madrid. 1942.
- Wycherley, R.E.: How the Greeks Built Cities. The relationship of architecture and town planning to everyday Ufe in ancient Greece. Norton. New York. 1976.
- Woodthoge Tarn, William: Alexander the Great and Unity of Mankind. University Cambrigne. 1948.
- Zielinski, Th: Historia de la civilización antigua. Madrid.1934.

D) Páginas webs relacionadas con Alejandro Magno y el helenismo en Internet.

- alejandro-magno.galeon.com
- aprueba-historia.blogspot.com/2012/09/periodo-helenistico.html
- cnice.mec.es/latingriego/Palladium/cclasica/esc326ca8.php?
- enciclopedia.us.es/index.php/Periodo_helenístico
- enebro.pntic.mec.es/~phum0000/hf/seis.htm

- es.scribd.com/doc/284558137/Helenismo
- facultad.bayamon.inter.edu/dtirado/.../c2.%20greceia%20helenistica.pdf
- filozano.weebly.com/uploads/2/3/6/0/23607470/el_helenismo.ppt
- fyl.unizar.es/Hant/Grecia/alejandro.html
- gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121210/.../DFCI_PerezGaliciaGuillermo_Tesis.p...
- https://issuu.com/tododigit/.../cuadernos_de_historia_16_247_la...
- [http://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/organizacion-imperio-alejandro - magno/](http://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/organizacion-imperio-alejandro-magno/)
- <http://www.livius.org/articles/dynasty/seleucids/>
- [http://www.Uv.es/-ivorra/Historia/I_Milenio/siglo IV e.htm](http://www.Uv.es/-ivorra/Historia/I_Milenio/siglo_IV_e.htm)
- <http://www.vallenajerilla.com/berceo/dealexandro/transformacionesdelmundohelenistico.htm>
- isidore-of-seville.com/Alexanderama.html/
- jcvalderrama.webs.com/.../PRIETO%20Helenismo%20cininismo%20estoicismo.pdf
- lascostumbresdelosgentiles.blogspot.com/.../greceia-338-30-ac-epoca-helenistica.html
- nea.educastur.princast.es/repositorio/RECURSO_ZIP/1_jantoniozu.../cuest_6.htm
- recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/griego/esg142ca7.php
- teoriapedagogicaicel.blogspot.com/.../viii-filosofia-y-cultura-en-el-mund...
- ufastahistoriadela cultura.blogspot.com/2016/.../el-helenismo-y-la-conquista-romana.h...
- www.anmal.uma.es/anmal/alejandro_magno
- www.artehistoria.com/historia/personajes/4186.htm
- www.artehistoria.com/v2/contextos/525.htm
- www.artehistoria.com/v2/contextos/540.htm
- www.anmal.umal/alejandromagno.htm
- www.biografiasyvidas.com/biografia/a/alejandro_magno
- www.cervantesvirtual.com › ... › Culturas y civilizaciones › Greceia
- www.claseshistoria.com/bilingue/1eso/greceia/history-hellenistic-esp.html
- www.escuelapedia.com › Historia
- www.exatipoa-dulce.blogspot.com/2007/12/principios-de-la-economia-helenica.html
- www.geocities.com/historia imperia/greceia/17/17.html
- www.historiaclasica.com/2008/05/la-batalla-del-ro-grnico-1era-victoria.html
- www.historiacultural.com/2010/10/periodo-helenistico-greceia.html
- www.historialago.com/leg_alex_01040_granico_01.htm
- www.jbrignone.com.ar/modelohelenistico.html
- www.lebrijadigital.com/web/.../2133-historia-la-civilizacion-helenistica
- www.loquehayqueverenturquia.es/pergamo-conocer-al-centro-de-la-cultura-helenistic...
- www.historiaclasica.com/2008/05/la-batalla-del-ro-grnico-1era-victoria.html
- www.historiacultural.com/2010/10/periodo-helenistico-greceia.html
- www.taringa.net/posts/Alejandro-Magno-La-Batalla-del-Granico.html
- www.tinsa.es › El valor de las cosas › Historia
- www.uam.es/proyectosinv/sterea/atlas/alejandro.htm
- www.vallenajerilla.com/berceo/dealexandro/transformacionesdelmundohelenistico.htm
- <http://tv.unir.net/videos/1148/0/El-helenismo-y-la-difusiaon-de-la-cultura->

- Griega
- <https://www.youtube.com/watch?v=jXwi4L0634w>